

F U N D A C I Ó N
U A D E

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Trabajo de Integración Final

“Personalidad y Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Alumno:

Rosendo, Agustín – LU N° 1036873

Tutora:

Lic. Robalino Guerra, Paulina Elizabeth

Fecha de entrega: 25/10/2018

Fecha de Defensa: 06/12/2018

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Tabla de contenido

Introducción	4
Objetivos e Hipótesis.....	6
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos	6
Hipótesis.....	6
Marco Teórico	8
Personalidad.....	8
Autoeficacia.....	11
Toma de Decisiones	14
Estado del Arte.....	17
Metodología	25
Diseño	25
Participantes.....	25
Instrumentos	25
Cuestionario Socio demográfico.....	25
Inventario de Personalidad Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI).	26
DMQ II (Decision making questionnaire)	26
Escala de Autoeficacia en el trabajo.	27
Procedimiento.....	27
Resultados	29
Correlación entre Personalidad, Autoeficacia y Toma de Decisiones.	29
Diferencias de Personalidad según características sociodemográficas.....	30
Diferencia de Personalidad según tipo de práctica.....	30
Diferencia de Personalidad según edad.	31
Diferencia de Personalidad según experiencia.....	32
Diferencias de Autoeficacia según características sociodemográficas	32

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Diferencia de autoeficacia por práctica.....	32
Diferencia de autoeficacia según edad.....	33
Diferencia de autoeficacia según experiencia	33
Diferencias de Toma de Decisiones según características socio demográficas	33
Diferencia en la Toma de Decisiones según práctica	33
Diferencia en la Toma de Decisiones según la edad	34
Diferencia en la Toma de Decisiones según la experiencia	34
Discusión.....	36
Limitaciones y Futuras líneas de investigación	46
Conclusiones	47
Referencias.....	51
ANEXOS	58
ANEXO I- CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO	58
ANEXO II - NEO-FFI	59
ANEXO III - DMQ II-Cuestionario de Toma de Decisiones adaptado al arbitraje.	63
ANEXO IV - Escala de Autoeficacia en el trabajo.....	65
ANEXO V - CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	67

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Introducción

La bibliografía proporciona extensa información con respecto a los factores incidentes en las decisiones arbitrales, en investigaciones previas se ha señalado que estas decisiones están influenciadas por el ruido de la afición y la cantidad de aficionados (Neil, Bayston, Hanton & Wilson, 2013). Según Caracuel, Andreu y Pérez (1994) el árbitro es la persona encargada de aplicar determinado reglamento en función de la validez legal de una acción grupal o individual, otorgando valor y puntuación a la misma. Tal proceder, lejos de alcanzar la exención de cuestionamientos, es analizado por diversos actores deportivos, tanto principales como periféricos. A modo de ejemplo, Gonzalez-Oya (2005) menciona que la prensa deportiva, de modo objetivo o partidista, suele hacer eco del ejercicio arbitral de manera frecuente, evaluándolo positiva o negativamente. Es así que el arbitraje deportivo resulta un ejercicio desafiante, principalmente por la cantidad de aspectos a los cuales debe atender quien lo ejerza, considerando la rapidez y complejidad de las decisiones que se deben tomar y sus respectivas repercusiones, como así también la recurrente hostilidad del espectador hacia la figura arbitral (Guillen & Feltz, 2011).

El afrontamiento de la tarea excede la formación y excelencia física, técnica y táctica adquirida por quien arbitra, Pedrosa y García-Cueto (2015) establecen que el rol no debe anclarse a los tres ámbitos formativos mencionados, ya que también entran en juego variables psicológicas que terminan por incidir en el desempeño de la actividad. De todos los actores deportivos intervinientes la figura del juez o árbitro es una de las más ricas en poner en juego factores psicológicos durante el desempeño de su función, el motivo reside en la cantidad de decisiones complejas que deben tomar en lapsos breves de tiempo (Caracuel et al., 1994). Neira-Magan y Aliaga-Tovar (1999) proponen un análisis de la labor arbitral desde factores disposicionales y situacionales. Los primeros contemplan rasgos que hacen a la personalidad del sujeto devenido en árbitro, como la concentración, la confianza, el proceso de toma de decisiones, la comunicación interpersonal y el control emocional. Es decir, se centran en las características personales con las que cuenta el árbitro para enfrentar su tarea. Entre los segundos se rescata el tiempo restante de juego, el comportamiento del público, o mismo el resultado, es decir, circunstancias propias del evento deportivo, situaciones asociadas a la dinámica del juego, las cuales pueden ejercer influencia sobre la conducta arbitral.

Los autores como Caracuel, et al. (1994) señalan que existe diferencia entre una persona indecisa e insegura con otra confiada en sus decisiones y capaz de enfrentar posibles

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

conflictos (e.g. desacuerdo del público o de los jugadores con una decisión que ha tomado-critica desfavorable de la prensa). Al respecto, Bandura (1989) establece que aquellos que creen de manera consistente en su capacidad de resolución de problemas proceden de manera eficaz en situaciones de compleja decisión. Por el contrario, las personas inseguras y que dudan acerca de su capacidad de análisis se muestran erráticas en toma de decisiones complejas. Además, varios autores señalan que aquellos que se configuran ineficaces en el afrontamiento de demandas ambientales tienden a anclarse en deficiencias personales y sobredimensionan la dificultad del evento a afrontar (Beck, 1976; Lazarus&Launier, 1978; Meichenbaum, 1977). Por su parte Castro Solano y Casullo (2001) han señalado que variables como la personalidad predicen la adaptabilidad de una persona al contexto.

Por lo tanto, el objetivo de la investigación fue evaluar ¿qué relación existe entre estas características (Personalidad yAutoeficacia) y el estilo decisional adoptado por árbitros?

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Objetivos e Hipótesis

Objetivo general

Analizar la relación entre rasgos de personalidad (apertura a la experiencia, responsabilidad, neuroticismo, amabilidad y extraversión), la autoeficacia y la toma de decisiones (estrés, decisión rápida con incertidumbre, y compromiso-determinación) en árbitros deportivos.

Objetivos específicos

- Analizar las diferencias de los rasgos de Personalidad según características sociodemográficas (edad, experiencia en el rol, tipo de práctica).
 - Analizar las diferencias en la autoeficacia según características sociodemográficas (edad, experiencia en el rol, tipo de práctica).
 - Analizar las diferencias en la toma de decisiones según características sociodemográficas (edad, experiencia en el rol, tipo de práctica).

Hipótesis

- A mayor neuroticismo, menor autoeficacia, menor determinación-compromiso en la toma de decisiones, mayor estrés decisional y mayor incertidumbre decisional, y viceversa.
- A mayor responsabilidad, mayor autoeficacia, mayor determinación-compromiso en la toma de decisiones, menor estrés e incertidumbre decisional, y viceversa.
- A mayor amabilidad, mayor autoeficacia, mayor determinación-compromiso en la toma de decisiones, menor estrés e incertidumbre decisional, y viceversa.
- A mayor extraversión, mayor autoeficacia, mayor determinación-compromiso en la toma de decisiones, menor estrés e incertidumbre decisional, y viceversa.
- A mayor apertura a la experiencia, mayor autoeficacia, mayor determinación-compromiso en la toma de decisiones, menor estrés como así también incertidumbre decisional, y viceversa.

Hipótesis específicas:

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

- Los árbitros profesionales presentan mayor nivel de responsabilidad y extraversión, menor apertura a la experiencia, amabilidad e inestabilidad emocional que los árbitros amateurs.
- Los árbitros con mayor edad presentan mayor nivel de extraversión, responsabilidad y amabilidad, y menor apertura a la experiencia y neuroticismo que los de menor edad.
- Los árbitros con mayor experiencia presentan mayor nivel de extraversión, responsabilidad y amabilidad, y menor apertura a la experiencia y neuroticismo que los de menor experiencia.
- Los árbitros profesionales presentan mayor nivel de autoeficacia que los árbitros amateurs.
- A mayor edad, mayor autoeficacia.
- Los árbitros con mayor experiencia en el arbitraje tienen mayor autoeficacia.
- Los árbitros profesionales presentan mayor compromiso y determinación, menor estrés y menor incertidumbre en la toma de decisiones que los árbitros amateurs.
- Los árbitros de mayor edad tienen más determinación y compromiso, menor estrés y menor incertidumbre que los de menor edad.
- A mayor experiencia, menor estrés en la toma de decisiones y mayor determinación-compromiso.

Marco Teórico

Personalidad

A lo largo de la historia varios autores buscaron definir la personalidad. Es así que Simkin, Etchezahar y Ungaretti (2012) mencionan la etimología del concepto refiriendo su raíz griega *prosopon*, la cual alude a las máscaras utilizadas en representaciones teatrales para identificar el particular carácter del personaje. Autores como Montaña Sinisterra, Palacios Cruz y Gantiva (2009) revisaron varias definiciones, entre ellas la mencionada por Cicerón (106-43 a.C), que se refirió a la personalidad como un conjunto de cualidades que comprenden al individuo, construyendo el papel que este desempeña en la vida y su modo de presentación ante los demás.

Sin embargo, desde una perspectiva psicológica, el estudio de la personalidad ha estado estrechamente vinculado al temperamento, componente genético-hereditario que configura determinados rasgos; al carácter, representado en la organización moral que ha construido el individuo según la singularidad de eventos que han ocurrido y ocurren a su alrededor; y al curso biológico-evolutivo propio del ciclo vital (Morris & Maisto, 2005). Las distintas corrientes psicológicas han desarrollado sus propias concepciones sobre la personalidad, así por ejemplo la teoría psicodinámica la postula como conductas resultantes de fuerzas psicológicas que operan en el inconsciente del individuo (Morris & Maisto, 2005). Montaña Sinisterra, et al. (2009) señalan que, conforme a la postura fenomenológica-humanista de Carl Rogers, un individuo cuenta con potenciales que debe perfeccionar, desarrollando características de personalidad amparadas en factores constitucionales a los cuales se deben agregar nuevas destrezas. Por su parte el conductismo define a la personalidad en términos de ajuste, donde el individuo desarrolla características adaptativas, condicionadas por el entorno, que hacen a su particular modo de ser (Montaña Sinisterra, et al., 2009); los autores como Moreno-Jimenez, Garrosa-Hernandez y Galvez-Herrer (2005) proponen concebir el constructo como un proceso en donde el individuo, a través la interacción con variables ambientales y sociales propias de su entorno, forja determinada estructura de personalidad, lo que nuevamente pone de relevancia el concepto del carácter. De esta manera, tales variables adoptan una función moduladora de las características personales y no deben ser comprendidas como eventos pasados que condicionan el actuar presente, sino como circunstancias que han ido moldeando un particular estilo de interacción que finalmente

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

constituye un rasgo personal. Por lo que, variables sociales, biológicas y ambientales explican, modifican y mantienen el desarrollo de la personalidad (Montaño Sinisterra et al., 2009).

Nuttin (1965, citado por Calle & Pinelo, 2017) ha considerado a la personalidad como un constructo científico que determina la manera de ser y funcionar de una persona. Además, Fleeson y Gallagher (2009) mencionan que la personalidad queda conceptualizada en relación al grado obtenido por un individuo en un rasgo específico, definiendo a este último como el conjunto de patrones de pensamiento, sentimientos, motivaciones y conductas que se exponen en situaciones específicas. Por lo que, para Allport (1937) la personalidad es una organización dinámica de sistemas psicofísicos que determinan comportamientos y modos de pensamiento característicos. Según McCrae y Costa (1997) la personalidad puede ser entendida a partir del registro de intereses, hábitos y modos de resolver problemas de acuerdo a la singularidad del sujeto ya que como mencionan Kluckhohn, Murray y Schneider (1953), las personas son, en algunos aspectos, iguales, en otros, diferentes, y, en otros, únicas.

En esta investigación, se toma el modelo perteneciente a la Teoría de los Rasgos, la cual representa patrones relativamente estables en lo que comprende el actuar, pensar y sentir (Kassin, 2003). McCrae y Costa (1996) señalan que la personalidad está configurada en torno a cinco dimensiones: la extraversión, el neuroticismo, la amabilidad, la apertura a la experiencia, y la responsabilidad. Estos rasgos pueden ser afines entre sí, conviviendo dentro de la misma estructura de personalidad dada su coherencia operativa, o excluyentes, donde la presencia de uno implicaría, naturalmente, la ausencia del otro. Sin embargo, en alteraciones de la personalidad, pueden convivir cualidades caracterológicas contradictorias.

La extraversión implica la búsqueda de estimulación social y oportunidades para interactuar con terceros (Costa & McCrae, 1996). Elliot y Thrash (2002, citados en Contreras, Barboza & Espinoza, 2010) mencionan que la extraversión, referente a personas abiertas y enérgicas, está vinculada a un temperamento aproximativo, el cual mantiene congruencia con el logro de metas. Costa y McCrae (2002) se refieren a la extraversión considerando la actitud activa que caracteriza al rasgo, la cual conduce a la adopción de un estilo vigoroso y enérgico frente a las situaciones que se presentan. A modo contrapuesto, aquellas personas que, desde lo taxonómico, poseen una personalidad predominantemente neuroticista, siendo individuos propensos al malestar psicológico y al desarrollo de respuestas no adaptativas, tienen

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

mayores posibilidades de desarrollar un temperamento más bien evitativo (Elliot&Thrash, 2002, citado por Contreras et al., 2010).

Mathews (1998, citado por Simkin, Etchezahar&Ungaretti, 2012) define el neuroticismo como la tendencia a experimentar emociones negativas, temor, sentimiento de culpa o tristeza, por ello, quien tiene altos niveles en esta dimensión, interpreta las situaciones como amenazas, independientemente de lo real del evento. A su vez, Alarcón (2006) ha establecido que el neuroticismo mantiene una correlación negativa con la felicidad, no siendo el rasgo mencionado un predictor de conductas alegres, tal como manifiestan Cantú, Asunción, Verduzco, Acevedo, y Cortés(1993), quienes mencionan que el neuroticismo y la autoestima también correlacionan negativamente. En suma, Roth y Pinto (2015) definen que las personalidades neuróticas, a diferencia de las demás dimensiones de personalidad del NEO-FFI, desarrollan menor probabilidad de sentirse realizadas.

La amabilidad, al igual que la extraversión, también está asociada a la vinculación con otros, pero desde su capacidad de relación, y no únicamente desde lo intencional. La amabilidad caracteriza a quienes tienen habilidad para establecer vínculos interpersonales, son altruistas y poseen disposición a preocuparse por los demás (Costa &McCrae, 1996).Mount, Barrick y Stewart (1998, citados por Jugde, Jackson, Shaw, Scott & Rich, 2007) afirman que la apertura a la experiencia y la amabilidad contribuyen a la mejora del rendimiento debido a que facilitan las relaciones interpersonales en el trabajo, lo cual está mediado por la dimensión social de la autoeficacia. Además, Iacovella, Diaz y Richard's (2015) señalan que las personas con alta agradabilidad desarrollan conductas prosociales de ayuda y confianza.

Con respecto a la apertura a la experiencia, Iacovella, Diaz y Richard's (2015) establecen que la apertura a la experiencia describe un estilo cognitivo asociado a personalidades creativas, imaginativas, con intereses y aspiraciones intelectuales, por consiguiente, un tipo de pensamiento primordialmente abstracto y simbólico. Anderson, John, y Keltner (2012) afirman que bajos niveles en tal dimensión implican baja curiosidad intelectual, como así también preferencias por lo claro y directo sobre lo ambiguo y complejo.

Asimismo, la dimensión responsabilidad según Gerosa (2016) se define como la tendencia a adecuarse a las normas sociales prescriptas, controlando impulsos para lograr una meta. Se trata entonces de poseer capacidad de planificación para la consecución de objetivos,

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

pudiendo postergar gratificaciones inmediatas. Es la forma en que podemos controlar, regular y dirigir nuestros impulsos (Costa & McCrae, 1996). Además, Costa y McCrae (2002) establecen que la responsabilidad se representa en sujetos voluntariosos, decididos, con voluntad de logro y autodisciplina, lo que implica iniciar tareas y finalizarlas más allá de las complicaciones o distracciones durante las mismas. Quienes se conciben altamente responsables, poseen un sentido de competencia elevado, considerándose con suma capacidad para diversas tareas. Además, poseen un alto sentido del deber, lo que se traduce en respetar criterios éticos y ejecutarlos independientemente de la situación en la que se encuentren. Con respecto al arbitraje, Calle y Pinelo (2017) establecen que los árbitros con menor experiencia son más estrictos en la aplicación de reglas y en el diseño de planes de acción para llevar adelante sus funciones. A su vez, Villalobos, Ugarte y Guillen (2002) manifiestan que los árbitros consideran la honestidad, la autocrítica y la capacidad de relacionarse como las principales características de personalidad que poseen. Los autores señalan que la honestidad es una cualidad personal primordial en el ejercicio arbitral, lo que realza la imparcialidad como componente deseable en toma de decisiones arbitrales, denotando un accionar responsable. Con respecto a los defectos de personalidad, informan que los árbitros refieren el temperamento, imitación y prepotencia, y debilidad de carácter como los principales.

Autoeficacia

Bandura (1997) establece que la autoeficacia representa el nivel de confianza que un individuo posee en sí mismo con respecto a la ejecución de una tarea, al vínculo que puede llegar a construir con terceros y al reconocimiento de emociones, propias y ajenas. Desde la Teoría Social Cognitiva, se define el constructo como “creencias en las propias capacidades para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos que producirán determinados logros o resultados” (Bandura, 1997, p. 3). El concepto también hace referencia a las auto-concepciones respecto a la propia capacidad de aprendizaje (Zimmerman, Kitsantas & Campillo, 2005).

En función de la confianza que el sujeto tenga respecto a sus propias competencias, serán mayores o menores las expectativas de éxito en la tarea a realizar (Bandura, 1997). Bandura (1986) ha establecido que un individuo organiza y ejecuta sus actos basándose en los juicios realizados sobre sus capacidades. Si se cree ineficaz para concretar un objetivo, afronta la acción que conduce a su concreción bajo la premisa de que no alcanzará el resultado esperado. Uno de los modos de juzgar el grado de competencia social, emocional, o asociado

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

a una tarea, radica en la experiencia pasada, la cual resulta una muestra real de la eficacia alcanzada en determinado momento. Sin embargo, Valiante (2000) establece que la autoeficacia resulta un mejor predictor de la conducta que el nivel real de habilidad, de esta forma releva el alcance modulador de la variable.

Mruk (2006, citado en Abalde Amoedo & Pino-Juste, 2016) señala la existencia de dos dimensiones en la autoeficacia: la cognitiva y la afectiva, la primera representa un esquema global y evaluativo de sí mismo y la segunda apunta a la propia autovaloración desde una perspectiva fundamentalmente emocional. Además, señala que la resolución satisfactoria de una actividad está sujeta a tres factores propios del comportamiento eficaz: la dificultad de la tarea, la fortaleza y la generalidad. Para Bandura (1977) la dificultad está vinculada a la cantidad de actividades que un individuo puede realizar considerando la complejidad de las mismas. Por lo que, tareas sumamente sencillas implicarían altos niveles de autoeficacia, y viceversa, ya que en este último escenario no se logra atender de modo eficaz a la totalidad de las mismas dada la sobreexigencia cuantitativa y cualitativa, lo cual conlleva a valoraciones y creencias negativas respecto de propias habilidades. La fortaleza se refiere a la convicción que tiene el sujeto con respecto a sus capacidades, lo cual determina un pronto abandono de tarea frente a adversidades o persistencia más allá de las dificultades, y la generalidad se vincula a las creencias que tiene el individuo respecto a la extensión de sus capacidades a actividades o contextos similares a los de la tarea original.

Morín (1999, citado en Calle & Pinelo, 2017) establece que el factor más importante en el arbitraje es la autoconfianza, resultando determinante en diversas tareas cognitivas como la concentración, la resolución de objetivos propuestos, el ímpetu y esfuerzo. Además, considerando que el arbitraje, independientemente de la disciplina deportiva, configura un espacio propiamente masculino con una baja inserción del género femenino, Betz y Hackett (1981) establecen que la falta de personal femenino en labores tradicionalmente masculinas responde al bajo nivel de autoeficacia-autoconfianza que la mujer tiene respecto a esa tarea. La exclusión de determinados espacios laborales es la que alimenta la descreencia de la mujer en capacidades vinculadas a la respectiva actividad.

Bandura (2000) establece que el éxito en una tarea también tiene un componente social, relevando la importancia de la interacción con otros para la consecución de objetivos individuales. La confianza que tiene un sujeto en sí mismo para involucrarse y mantener

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

relaciones con terceros también contribuye al alcance satisfactorio de la actividad. Fan, Litchfield, Islam, Weiner, Alexander, Liu y Kuviwat (2012) definen a aquellas personas con alta autoeficacia social como individuos que son habitualmente aceptados por colegas o compañeros, desarrollando mayor propensión a colaborar con ellos. De este modo, a partir de la colaboración y ejecución colectiva de una acción, se contribuye al logro de la meta inicialmente propuesta. Dorsch y Paskevich (2007) exponen que, entre las situaciones que contribuyen al estrés arbitral están la falta de confianza vinculada a la construcción de un equipo de trabajo capaz de lograr metas arbitrales, baja autoeficacia social, y la falta de confianza y creencias positivas respecto a la ejecución de la tarea, lo que se ve representado en temor persistente a equivocarse. A su vez, Alonso-Arbiol et al. (2008, citados en Vela & Arbinaga, 2018) establecen que la noción de equipo, en donde se tenga la seguridad de que acude una terna arbitral al partido, y no un árbitro solo, constituye un elemento de satisfacción ya que permite comentar jugadas con un compañero de trabajo.

A su vez, Bandura (1989) expone que aquellos que se juzgan a sí mismos como ineficaces están inclinados a concebir escenarios negativos y focalizar en los fallos que se irán sucediendo, debilitando la motivación hacia la tarea y por ende el desempeño. Por el contrario, quienes se perciben capaces de cumplir con la tarea, alimentan las expectativas de éxito e incluso tienen más probabilidades de alcanzarlo (Guillen Rojas, 2007). Por su parte, Bandura (1997) y Loeb, Stempel e Isaksson (2016) establecen que la autoeficacia emocional en el trabajo se trata de la habilidad para percibir, usar, entender y regular emociones. Al respecto, Robalino y Musso (2018) sugieren que las altas puntuaciones en autoeficacia, incluyendo los aspectos emocionales, se correlacionan con baja irritación y menor agotamiento emocional, por lo que se pueden enfrentar sucesos desde una posición de mayor solidez. Además, afirman que la dimensión de ayuda a los otros (perteneciente a la autoeficacia emocional) se constituye en la creencia de ser capaz de cuidar y comprender a terceros.

Según Bandura (1989), la autoeficacia se vale de cuatro fuentes informativas: la experiencia directa, refiriéndose a la repetición de una actividad en donde quien la realiza se expone a la devolución de cierto resultado; la comprobación de que personas similares han obtenido resultados satisfactorios mediante el esfuerzo; la confianza y consecuente persuasión de que uno puede alcanzar la meta propuesta; y el estado fisiológico, donde altos niveles de ansiedad e indicadores somáticos negativos resultan signos de vulnerabilidad.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Blasco (1999) reporta niveles altos de autoeficacia en los árbitros, y que, además, la autoeficacia tiene una correlación negativa con el nerviosismo y el nivel de estrés en árbitros de ciclismo. Además, Guillen y Feltz (2011) plantean un modelo en el que la autoeficacia dentro del arbitraje sería un factor protector frente al contexto demandante y ansiogeno en el que se desarrolla el rol.

Investigaciones previas han demostrado que las creencias de eficacia se relacionan positivamente con el desempeño en la toma de decisiones en diversos entornos, como en los negocios (Wood & Bandura, 1989) y el deporte (Hepler & Chase, 2008). Hepler y Chase (2008) por ejemplo, encontraron que la autoeficacia es un factor predictivo positivo y significativo del rendimiento en la toma de decisiones (velocidad y precisión) en una tarea simulada de campo de béisbol.

Toma de Decisiones

Caracuel et al. (1994) mencionan que la toma de decisión arbitral implica proceder en tres consecuentes pasos: percibir una situación a enjuiciar, comparar la situación con el reglamento de aplicación, y así sancionar el acto deportivo. Además, Figueroa Vázquez (2010) define al arbitraje como una tarea que involucra dos procesos cognitivos que ocurren en secuencia: percibir para luego decidir, en donde la información suministrada por el ambiente es discriminada, elaborada y organizada para así darle determinada interpretación y ejecutar una decisión. Garcés de los Fayos y Vives (2003, citados por Gonzalez-Oya, 2006) establecen que en el juicio arbitral resulta de suma importancia el conocimiento técnico como así también el valor para sancionar lo ocurrido. Así, Rigal (1987) señala que la percepción hace a la toma de conciencia de los sucesos exteriores, los cuales tienen un primer contacto con el sujeto a partir de su recepción sensorial, por lo tanto, percibir resulta significar, interpretar estímulos que, hasta no ser elaborados, constituyen sensaciones. “Una cosa es ver (sensación) y otra enterarse de que está viendo (percepción)” (Palmi, 2007, p. 82). Sin embargo, estas decisiones también están definidas por la historia de cada cual, condicionando el modo de actuar a partir de variables circunstanciales que han ido moldeando determinado estilo de respuesta (Caracuel et al., 1994).

Si bien la investigación propone concebir el juicio arbitral a partir del esquema histórico-perceptivo del árbitro, existen factores extrínsecos que pueden alterar la toma de

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

decisiones. Nevill, Balmer y Williams (2002) establecen que, en el juicio de un evento deportivo, el ruido emitido por los espectadores afecta el accionar arbitral en favor del equipo local, sancionándose menos infracciones en contra de este y favoreciendo sistemáticamente en circunstancias debatibles. Neil et al. (2013) proponen enfocar estudios sobre decisiones arbitrales atendiendo principalmente al bullicio y a la cantidad de espectadores, siendo fuentes de error en el juicio arbitral.

Mann y Janis (1977, citados por Heredia, Arocena & Garate, 2004) definen la toma de decisiones como un proceso de conflicto dual que conlleva cierto nivel de estrés, el cual queda asociado a dos factores: la preocupación acerca de la pérdida personal y material que implica abandonar una de las alternativas posibles y el posible daño subjetivo en el autoestima a partir de la toma de una decisión errónea. De este modo, las decisiones representan una evaluación ambiental: ganancias o pérdidas en el entorno resultantes de lo decidido y, a la vez, un examen personal: capacidad o incapacidad para responder efectivamente en una tarea y escoger la mejor alternativa. Según los autores, existen tres patrones de decisión implicados en la teoría del conflicto de la toma de decisiones: a) hipervigilancia, que es el comportamiento mediado por un alto grado de ansiedad que no permite focalizar correctamente en la situación; b) vigilancia, conducta que resulta adaptativa y se traduce en la búsqueda de información suficiente para decidir, evaluación de alternativas y racionalización del hecho en el cual se debe adoptar una postura; c) evitación defensiva, la cual constituye el afrontamiento de la decisión en función de las pérdidas o ganancias que la misma produzca.

Por otra parte para autores como Gimeno, Buceta, Lahoz y Sanz, (1998) existen tres modos de decidir en el arbitraje:

1) El estrés en la toma de decisiones, el cual se caracteriza por emplear de manera deficiente las estrategias de afrontamiento de la ansiedad al decidir (e.g. evitación de toma de decisiones a través de la delegación en un tercero, decisión impulsiva y sin reflexionar, echar la culpa a los demás ante una decisión inadecuada). Este estilo decisional se caracteriza por decidir, únicamente, frente a la obligación de hacerlo, asumir decisiones con incomodidad, o enjuiciar a partir de los resultados de esa decisión. Esto último se vincula al aporte de Rodríguez-Salazar y Salazar-Rojas (2002), quienes señalan la existencia del fenómeno de otorgar ventajas para el equipo que juega en condición de local (e.g. amonestar menos rivales

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

en comparación al equipo visitante). De esta manera, esta conducta se ancla en un patrón decisional donde la consecuencia condiciona la interpretación, en este caso, no verse descalificado por la afición local, característica distintiva del decidir bajo influencia del estrés.

2) Decidir rápido con incertidumbre, es considerada el tipo de toma de decisión sin tener en cuenta toda la información disponible frente a situaciones que requieren una respuesta inmediata o que se presentan inesperadamente. En este tipo de toma de decisiones, según autores como Nideffer (1976) la atención visual incide sobre la capacidad de procesamiento de información. Atender a los estímulos trascendentales y poder desechar los periféricos es lo que determina que ese porcentaje de incertidumbre no se traduzca en errores arbitrales. “El deportista experto se diferencia de otros en la eficacia con la que selecciona la información relevante en cada momento.” (Palmi, 2007, p. 83).

3) El último incluye decisiones responsables y comprometidas, se denomina así por la claridad de criterios y objetivos intervinientes en la decisión, como así también por afrontar activamente el acto a enjuiciar, no relevándose conductas de escape-evitación en la toma de decisiones (Gimeno, Buceta, Lahoz & Sanz, 1998).

Neil et al. (2013) establecen que existe una notoria diferencia entre el amateurismo y el profesionalismo, los primeros presentan respuestas de contra-ataque frente a diferencias con las partes, mientras los segundos, proceden racionalizando la situación. Estos mismos autores, han establecido esta diferencia en el modo de arbitrar entre amateurs, quienes, frente a decisiones erráticas, ven condicionado su accionar arbitral y toman decisiones compensatorias, resultando así nuevamente en errores, lo que termina por conformar una concepción negativa respecto a cómo se ejecuta la función arbitral, y profesionales, los cuales no alteran decisiones futuras independientemente de errores previos.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Estado del Arte

Tras la revisión bibliográfica de los últimos 7 años en distintas bases de datos como Scielo, Google Académico y EBSCO, no se encontraron investigaciones que estudien la relación conjunta de las tres variables de interés para este estudio (personalidad, autoeficacia y toma de decisiones). Sin embargo, sí existen investigaciones concretas que relacionen dos de ellas: personalidad y toma de decisiones, como así también autoeficacia y toma de decisiones.

García- Naveira, Ruiz- Barquín y Ortin (2013) han estudiado los rasgos de personalidad en deportistas, para lo cual administraron el NEO-PI-R (Costa & McCrae, 2008) a 128 futbolistas varones, los cuales fueron divididos en categoría juvenil, cadete y adulta. Los autores reportaron que hay diferencias en Apertura a la Experiencia, Responsabilidad y Neuroticismo. De este modo, los deportistas adultos han obtenido puntuaciones más altas que los juveniles y cadetes en el rasgo Apertura a la experiencia y Responsabilidad. Con respecto al Neuroticismo, los juveniles han puntuado de modo más alto que los adultos. Por otro lado, indican que no se evidenciaron diferencias significativas en el rasgo Amabilidad ni Extraversión. Además, García-Naveira y Ruiz Barquin (2016) señalan que a medida que aumenta la edad del deportista de alto rendimiento (categoría profesional) se van desarrollando los rasgos Apertura a la Experiencia, Responsabilidad y Estabilidad emocional, potenciando recursos personales para responder a la exigencia propia del contexto deportivo profesional.

Los mismos resultados, en referencia al Neuroticismo, fueron reportados por Facio, Prestofelippo y Sireix (2015), quienes administraron el NEO-PI-R, forma S, a 369 argentinos distribuidos en categorías de adultos emergentes, jóvenes y de tercera edad. Estos autores reportaron que, a mayor edad, menor Neuroticismo, Extraversión y Apertura a la Experiencia y mayor Agradabilidad y Responsabilidad; pero en esta muestra el incremento en Agradabilidad y Responsabilidad recién se producía a partir de los 46 años y no a partir de los 30.

Por su parte, Sánchez y Ledesma (2013) utilizaron el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP, Sánchez & Ledesma, 2013) con el objetivo de determinar qué relación existe entre los cinco grandes rasgos de la personalidad y la edad en 1680 residentes de la

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Ciudad de Mar del Plata. Los resultados reportados por estos autores señalan que existen diferencias significativas en el rasgo Amabilidad, obteniendo el grupo adulto un puntaje superior al grupo de jóvenes. Así, concluyeron que, con el paso del tiempo, las personas se vuelven más amables y responsables, y, por el contrario, pierden interés y motivación para ampliar el espectro de experiencias e indagación, constituyendo esto último una diferencia significativa en el rasgo Apertura a la experiencia a favor de quienes tienen una edad menor.

Además, Sayfollahpour, Ganjooee, y Nikbakhsh (2013) han evaluado a 61 árbitros profesionales de la primera división de fútbol de la Liga de Irán, a través de la administración del NEO-FFI (Costa & McCrae, 1992) para determinar si los rasgos de personalidad que evalúa el instrumento tienen incidencia en el desempeño arbitral. Los resultados, analizados a través de correlaciones de Pearson, han establecido que los rasgos personales que inciden en el juicio arbitral son la apertura a la experiencia y la responsabilidad, alcanzando una significativa y positiva correlación de ($r=0.62$; $p=0.00$) y ($r=0.75$; $p=0.00$) respectivamente. Sin embargo, estos autores no encontraron relación entre Amabilidad ($r=0.01$; $p=0.95$), Extraversión ($r=0.01$; $p=0.92$) o Neuroticismo ($r=0.07$; $p=0.58$) asociada a la conducta y desempeño arbitral.

Del Toro, Arévalo, Camargo, y Navarro (2013) han estudiado si el alto rendimiento, es decir, la categoría profesional, está vinculada a la prevalencia de ciertos rasgos de personalidad, para lo cual administraron el Inventario de Personalidad de Eysenck (EPQ-A) a 76 deportistas profesionales desarrollándose en distintas categorías profesionales en la ciudad de Santa Marta. Los resultados obtenidos mostraron que, en todos los deportes, la mayoría de los participantes obtuvieron una puntuación alta en el rasgo Extraversión. Por el contrario, en Neuroticismo los porcentajes variaron de acuerdo al deporte que practicaban, así por ejemplo en fútbol y patinaje la mayoría tenía puntajes altos, mientras que en taekwondo y pesistas la mayoría tenía puntuaciones bajas.

Anderson et al. (2012), a través de la administración del NEO-PI-R (Costa & McCrae, 1985) a 316 participantes de ambos sexos, estudiaron la correlación entre los cinco grandes rasgos de la personalidad y el sentido de poder, concepto que se refiere a las propias creencias respecto de la capacidad de influencia sobre otros. Los autores han encontrado que las personas con altos niveles de Neuroticismo poseen menores recursos de afrontamiento para sobreponerse al estrés ambiental, interpretando situaciones ordinarias como amenazas que exigen

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ejecuciones altamente difíciles, y, en consecuencia, viendo imposibilitada su capacidad de influencia sobre los diversos actores del contexto en el que se desenvuelven ya que precisamente carecen de ella. Además, señalan que hay correlaciones positivas entre los rasgos Extraversión, Responsabilidad, Apertura a la Experiencia y Amabilidad con el sentido de poder, y a su vez, la correlación negativa mencionada entre este y Neuroticismo.

Por su parte, Calle y Pinelo (2017) realizaron un estudio descriptivo-correlacional con el objetivo de evaluar los cinco grandes rasgos de la personalidad y su vinculación con aptitudes diferenciales (e.g. razonamiento espacial o verbal), en una muestra de 62 árbitros de fútbol (6 femeninos y 56 masculinos) ejerciendo en la Ciudad de La Paz. Fue administrado el Big Five Questionnaire (BFQ, Caprara, Barbaranelli & Borgogni, 1993, adaptado al español por Bermúdez, 1995). Los resultados establecieron que los árbitros se auto-califican como “bastante” extrovertidos (el 21 % se definió como “muy extrovertido”, mientras que el 46.8% como bastante y el 4.8% como “poco extrovertido”), predominando rasgos que hacen a conductas de imposición e influencia sobre pares; “bastante y moderadamente” responsables (el 33.9% se auto-definió de forma “moderada”, mientras que el 27.4% como “bastante”, y el 19.4% se pensó como “poco” y en igual porcentaje “muy responsable”), caracterizándose por el desempeño de comportamientos de meticulosidad, interés por el orden, persistencia y control de la tensión emotiva; y “moderadamente” amables y abiertos a la experiencia (el 38.7 % ha elegido la opción “moderada”), distinguiéndose así actitudes cooperativas, comprensivas, como también vinculadas a la capacidad de considerar situaciones desde perspectivas distintas. Además, los autores se han planteado estudiar si la experiencia profesional determina la prevalencia de alguno de los cinco grandes rasgos de la personalidad, concluyendo que existe una correlación negativa débil entre los mismos y los años de experiencia en el rol.

A su vez, Pla-Cortés, Gomà-i-Freixanety Avilés-Antón (2015) también se han planteado como objetivo estudiar la particularidad de rasgos y conductas del arbitraje deportivo. En este caso, los autores compararon los resultados de árbitros con la población general. A través de la administración del NEO-PI-R (forma S, auto aplicación) a 368 árbitros masculinos de baloncesto que dirigían en categorías profesionales y amateurs, obtuvieron que el perfil de personalidad de los árbitros se caracteriza por puntuaciones significativamente más altas en Neuroticismo, más bajas en Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad, y no reportaron diferencias significativas en el rasgo Extraversión. Si bien los valores en

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Neuroticismo son sustentablemente mayores, se evidencia baja puntuación obtenida en escalas de Ansiedad y Ansiedad Social, por lo que un árbitro, a nivel comportamental, no presentaría temor al ridículo, incomodidad en situaciones sociales o propensión a sentir inferioridad. Tal como señalan estos autores, alguien que se mostrara extremadamente tenso y vulnerable a la crítica difícilmente podría dedicarse al arbitraje ya que se trata de una actividad en la que son constantes las muestras de disconformidad con las decisiones tomadas por el árbitro (Pla-Cortes, Gomà-i-Freixanet & Avilés-Antón, 2015). Sin embargo, sí se presenta evidencia respecto a sentimientos hostiles, depresivos, e impulsividad.

Ruisel (2015) ha aportado información relacionada a perspectivas opuestas respecto al Neuroticismo en el arbitraje. A partir del estudio de los rasgos de personalidad de 43 árbitros de hándbol de la Liga Nacional de Checoslovaquia y su respectiva tolerancia a la carga mental, los autores aplicaron una batería de instrumentos compuesta por el Inventario de Tolerancia a la Carga Mental (DOZ, Miksik, 1973), la Escala de Percepción Subjetiva de Procedimientos Experimentales (SVEP, Farr & Seaver, 1975), el 16F (16 Personality Factors, Cattell, 1954), el EPQ (Eysenck Personality Questionnaire, Eysenck & Eysenck, 1976) y el STAI (Spielberger, Gorsuch & Lushene, 1970). Los resultados reportados indican que no existen diferencias en la dimensión Neuroticismo. Por el contrario, sí se han presentado diferencias favorables hacia los árbitros en el rasgo de Extraversión, conformándose un perfil de personalidad emocionalmente estable, responsable, astuto, abierto a la experiencia y auto-suficiente. Al mismo tiempo, obtuvieron alta resistencia a la carga mental y mayor puntaje en creencias en propias capacidades, lo que denota una posible relación entre personalidades extrovertidas y responsables con la autoeficacia.

En relación a la autoeficacia y tolerancia a la carga mental que demanda el arbitrar, León, Cantero y León (2011) se han propuesto como objetivo investigar la función que desempeña la autoeficacia en condiciones de trabajo altamente ansiógenas o estresantes. Para ello utilizaron la Escala Laboral de Estrés (FernándezRíos, 1995), y el MBI (Inventario de Burnout de Maslach, adaptado por Seisdedos, 1997) en una muestra de 315 participantes (173 hombres y 142 mujeres) abocados a funciones laborales universitarias. Los resultados establecieron que las personas autoeficaces no suelen percibir las demandas ambientales como estresantes. El papel amortiguador de estas creencias con respecto a la sobrecarga laboral y exigencia mental desfavorece la aparición del síndrome de burnout, mientras que

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

quienes se juzgan ineficaces suelen sobrevalorar sus deficiencias y contribuyen a desarrollar mayores niveles de ansiedad.

En línea con esto, Guillen, Hernández y Reigal Garrido (2014) han estudiado el papel de la autoeficacia general como característica personal en los árbitros y su relación con el perfeccionismo adaptativo, el cual implica mejorar el rendimiento en una tarea incrementando el disfrute y los logros dentro de la misma. Los resultados surgidos de una muestra de 124 árbitros de fútbol ($n= 88$) y baloncesto ($n= 36$), de género masculino ($n= 100$) y femenino ($n= 24$), que ejercen en el alto rendimiento de España, a los cuales se le aplicó la Escala de Autoeficacia general (EAG: Baessler & Schwarzer, 1996), el Cuestionario de Perfeccionismo adaptativo (BFQ: Caprara, Barbaranelli, Borgogni & Perugini, 1993) y otra Escala de Resiliencia (ER-89-R: Block, 1989), indican que hay una correlación positiva entre la autoeficacia y el perfeccionismo adaptativo, lo que sugiere que aquellos que se perciben con capacidad para la ejecución de una tarea no solo tienen mayor probabilidad de alcanzar su logro, sino también evolucionan en el proceso a través de su perfeccionamiento, contribuyendo así a cumplir con la premisa de éxito que surge de las creencias en propias capacidades.

También, Deniz (2011) a partir de una investigación realizada con 567 participantes (313 mujeres, 254 hombres), donde administró el Adjective Based Personality Scale (ABPS, Bacanh, 2009), el DMQ II (Mann, 1997) y el Relationships Scales Questionnaire (RSQ, Griffin & Bartholomew, 1994) para estudiar la relación entre determinados rasgos de personalidad y la toma de decisiones apoyada en la autoestima, ha establecido que existen correlaciones positivas significativas entre personalidades seguras y determinantes con altos niveles de autoestima en la toma de decisiones, y correlaciones muy significativas negativas entre rasgos de preocupación con un alta autoestima para efectuar decisiones.

Asimismo, Loeb, Stempel e Isaksson (2016) realizaron un estudio exploratorio donde evalúan autoeficacia en contextos laborales de Alemania y Suecia, con una muestra total de 817 empleados (647 mujeres y 170 hombres). Estas autoras señalan que los hombres poseen mayor auto-eficacia ocupacional que las mujeres, mientras que no se han encontrado diferencias respecto a la autoeficacia social y la autoeficacia emocional. Además, reportaron que la autoeficacia está correlacionada de manera positiva con el clima del equipo en el trabajo.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

En relación a la autoeficacia según la edad, Abalde Amoedo y Pino Juste (2016) administraron la Escala de Autoeficacia hacia la práctica de actividad física (Bandura, 2006) a 56 deportistas que se desenvuelven en el ámbito de las artes marciales con el objetivo de analizar las diferencias según edad. Los resultados reportados por los autores demostraron que existe una correlación positiva y significativa entre el paso del tiempo y la percepción de autoeficacia ($r = .276; p < .05$).

De igual modo, Robalino y Musso (2018) analizaron si la edad es un factor que determina los niveles de autoeficacia, para lo cual administraron la Escala de Autoeficacia en el trabajo (Robalino & Musso, 2018) en una muestra de 800 trabajadores argentinos de ambos sexos. Los resultados reportados señalan que la autoeficacia, en todas sus dimensiones, aumenta con la edad. Además, indican que este ascenso de la autoeficacia según la edad puede ser por la persistencia y entrenamiento en la tarea, lo cual implica que, a través del paso del tiempo, se consiga mayor involucramiento en la actividad, y, en consecuencia, mayor conocimiento para resolverla.

Por otra parte, Neil et al. (2013) realizaron un estudio con objetivo de examinar el estrés y las emociones como factores influyentes en la toma de decisiones del colectivo arbitral profesional y amateur. Utilizaron entrevistas guiadas a partir de referencias literarias asociadas a la ventaja de local e influencia de estrés en juicio arbitral. Se entrevistaron a 4 árbitros de fútbol de diversos niveles de Inglaterra (una mujer y tres hombres), siendo dos profesionales y dos amateurs, con el objetivo de evaluar la incidencia de aspectos emocionales en la ejecución del rol. Las diferencias de resultado asociadas a la profesionalidad o amateurismo no ha sido un objetivo de la investigación, aunque si se han evidenciado cambios en función del nivel. Las respuestas de los árbitros no-profesionales acerca de sus decisiones indican que tienden a perjudicar a la parte que integraba el jugador o entrenador que los confrontó. Además, las experiencias de enojo que tiene un árbitro amateur se traducen en conductas de contra-ataque y represalias al agresor, mientras la ansiedad tiende a afectar la capacidad atencional, generando disfunciones potenciales en la habilidad para procesar información contextual. Los autores afirman que estas experiencias de enojo configuran un ejercicio del rol poco responsable e impulsivo. Las experiencias referidas, influenciadas por desórdenes emocionales, no ocurren en árbitros profesionales, favoreciendo cierta regulación anímica que resulta en la toma de decisiones sin influencias personales.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

A su vez, López-Barajas (2011) ha estudiado las diferencias en el estilo de toma de decisiones en 53 árbitros de alto nivel de baloncesto, analizando si la edad y la categoría determinan el modo de decidir. Para ello, ha utilizado el DMQ-II (Decision Making Questionnaire, Mann, 1982) adaptado por Gimeno, Buceta, Lahoz y Sanz (1998). Los resultados establecieron que no existen diferencias significativas en los estilos de decisión “Estrés en la toma de decisiones”, “Decisión rápida con Incertidumbre” y “Determinación y Compromiso en la toma de decisiones” según la edad, pero sí resulta determinante la categoría en este último estilo decisional, tornándose más comprometidas y determinantes las decisiones que toman los árbitros que ejerzan en categorías profesionales. Es así que la media de quienes arbitran en la División Honor Elite ha sido significativamente superior ($M = 2.1$) a la obtenida en árbitros que ejercen en la División Honor B ($M = 1.93$).

Por su parte, Olivera, Vinuesa y Obando (2016) han realizado un estudio correlacional donde se pretendió evaluar el estado de ansiedad pre-competitivo, el auto-control arbitral y la consecuente seguridad decisional en 20 árbitros profesionales de la Asociación de Árbitros de Baloncesto de Pichincha. Administraron la Escala de Ansiedad de Hamilton (HAS) (Hamilton, 1959) y el Cuestionario de Autocontrol en árbitros (Murguía Canovas, 2006). Los resultados indicaron que ninguno tiene plena seguridad en las decisiones que toma en evento deportivo (0/20), mientras que sólo uno refirió tener seguridad “casi siempre” (1/20), detallándose, además, los siguientes valores: la mayoría de los árbitros tienen seguridad de sus decisiones “algunas veces” (8/20), “pocas veces” (6/20) y “casi nunca” (5/20), siendo un factor de influencia la ansiedad precompetitiva.

A su vez, Gillue, Laloux, Alvarez y Feliu (2018) han estudiado si los años de experiencia se relacionan con el nivel de estrés que reporta un árbitro en eventos de partido, para lo cual administraron el Sources of Officiating Stress Questionnaire (SOSQ, Voight, 2009) a 128 árbitros de fútbol que se desempeñan en la Federación Catalana de Fútbol. Los resultados indicaron que existen correlaciones significativas negativas entre los años de experiencia (temporadas de experiencia arbitrando) y los estresores (mala actuación, miedo a lesionarse, o cometer errores) que repercuten en el ejercicio del rol, lo cual denota la incidencia de los años de experiencia como factor protector ante el estrés en la toma de decisiones.

Dell, Gervis y Rihnd (2016) han definido la complejidad implicada en la toma de decisiones arbitrales y su vinculación con el abandono del rol. En una muestra de 12 árbitros

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

de futbol (3 árbitros retirados y 9 en ejercicio) de la liga de Inglaterra, y a través de entrevistas abiertas de tipo cualitativo, reportaron la incidencia de tres grandes dimensiones favorecedoras de abandono: la estructural(la organización de entrenamientos que carezcan de la preparación necesaria para el rol, la falta de soporte psicológico desde la institución que los representa, y las evaluaciones de rendimiento inadecuadas con respecto a su papel dentro del evento deportivo), la personal (impacto psicológico del rol) y factores propios del juego (intimidación psicológica y física). Cada una de ellas ha contribuido a la dificultad del decidir arbitral, aunque la que ha tomado prevalencia fue la dimensión estructural. Es así que los autores definen que tomar decisiones arbitrales responde a la convivencia con las tres dimensiones mencionadas como así también la adopción de un rol multi-facetico configurado por una serie de exigencias, entre las cuales señalaron: implementar reglas y regulaciones en el juego, convivir con eventos (remotos o esperados) propios del juego, trabajar con entrenadores y jugadores, y lidiar con los conflictos surgidos entre, y con ellos. Así, los árbitros quedan sujetos a tomar una gran cantidad de decisiones en cualquier evento deportivo.

De igual modo, Vela y Arbinaga (2018), a través de un estudio donde el objetivo fue estudiar el comportamiento ansioso de 111 árbitros de futbol, en ejercicio y retirados, tanto amateurs como profesionales, a través del Listado de Situaciones Estresantes para el arbitraje (LISEA), remarcan la incidencia de factores ansiógenos en la concentración y el control de un evento deportivo, lo que termina por conducir a tomas de decisiones apresuradas, equivocadas y fuera de control. Todos estos factores terminan por combinarse para configurar un rol complejo y presurizado, lo que favorece dos resultados: su prevalencia por sobre los rasgos de personalidad característicos del sujeto devenido en arbitro o mismo la posibilidad de abandono.

En línea con esto, Ortega, Villamizar y Ramos (2014), a través de un estudio con 9 árbitros de la ciudad de Pamplona donde el objetivo fue estudiar los factores objetivos y subjetivos que inciden en la toma de decisión arbitral, han concluido que la incomodidad del rol radica en la tensión y velocidad con la que se debe decidir, procediendo con temor a equivocarse producto de la rapidez que exige la situación deportiva.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Metodología

Diseño

Ha sido un estudio con orientación teórica metodológica cuantitativa de tipo correlacional, no experimental de corte transversal.

Participantes

La muestra de la presente investigación fue no probabilística, de tipo intencional en 83 participantes, 77 hombres (92.8%) y 6 mujeres (7.2%), con edades entre 18 y 70 años ($M=33.39$; $DS=11.22$), que ejercen el rol arbitral en modalidad amateur (56.6%), profesional (20.5%) o ambas (22.9%), de diferentes disciplinas deportivas: ajedrez (3.6%), básquet (4.8%), crossfit (2.4%), deportes de contacto (1.2%), fútbol (57.8%), gimnasia artística (1.2%), handball (1.2%), hockey (2.4%), natación (1.2%), tenis (1.2%), waterpolo (15.7%) y más de un deporte (7.2%). Los participantes reportaron una experiencia mínima de ejercicio de 6 meses ($M=9.361$; $DS=8.94$). Además, 77 (92.8%) participantes indicaron que ejercen otro oficio o estudios distintos al arbitraje y 6 (7.2%) que se dedican exclusivamente a arbitrar. En cuanto a la frecuencia semanal todos los participantes han reportado arbitrar al menos un evento deportivo. El promedio es de 3.43 ($DS=3.82$) en eventos semanales.

No se consideraron aquellos participantes que ejerzan el rol de manera interrumpida y se encuentren bajo tratamiento psicofarmacológico.

Instrumentos

Cuestionario Socio demográfico. Con el objetivo de delimitar la muestra y conocer las características sociodemográficas de los participantes, se utilizó un cuestionario que indaga datos de filiación: edad, sexo, estado civil, profesión u oficio, aclaración de trabajo alternativo (principalmente para el arbitraje amateur), experiencia en el rol (criterio excluyente), cargo arbitral, motivo de elección de la actividad y percepción de lo que implica tomar decisiones, frecuencia de arbitraje, tratamiento psicofarmacológico.

Ver Anexo I.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Inventario de Personalidad Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI). (Costa&McCrae, 1992). El NEO FFI (NEO Five Factor Inventory) estudia los 5 rasgos de la personalidad (Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad, Responsabilidad). Es un inventario auto-administrable, que consta de 60 ítems.

Se responde al inventario en una escala Likert de cinco opciones (0= Total desacuerdo; 1= Desacuerdo; 2=Neutral; 3= Acuerdo; 4= Total Acuerdo). Los resultados originan una puntuación T, las cuales pueden referir cinco diferentes categorías para cada dimensión (Muy Alto, Alto, Medio, Bajo, Muy Bajo). La técnica cuenta con baremos para hombres y para mujeres. Los índices de consistencia interna encontrados son similares a los reportados por Costa y McCrae (1992) en la aplicación del NEO-FFI. Para esta investigación fueron de 0.86 en Neuroticismo, 0.77 en Extraversión, 0.73 en Apertura, 0.68 en Amabilidad, y 0.81 en Responsabilidad/Conciencia (α de Cronbach).

La puntuación directa en cada escala se obtiene sumando las respuestas de los sujetos en los ítems correspondientes. Los ítems que llevan un signo negativo suman inversamente, es decir, una respuesta de 4 suma 0, 3 suma 1, 2 suma 2, 1 suma 3 y 0 suma 4.

NEUROTICISMO (N): 1, (-) 6, 11, 16, 21, 26, 31, 36, (-) 41, (-) 46, 51, (-) 56.

EXTROVERSIÓN (E): 2, 7, 12, (-) 17, 22, (-) 27, 32, (-) 37, (-) 42, 47, 52, (-) 57.

APERTURA A LA EXPERIENCIA (O): 3, (-) 8, 13, 18, (-) 23, 28, 33, (-) 38, (-) 43, 48, 53, (-58).

CORDIALIDAD (A): 4, (-) 9, (-) 14, (-) 19, 24, 29, (-) 34, 39, 44, 49, (-) 54, (-) 59.

RESPONSABILIDAD (C): (-) 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, (-) 50, (-) 55, (-) 60.

Ver Anexo II.

DMQ II (Decisionmakingquestionnaire) (Mann, 1982, versión adaptada al arbitraje por Barbero, Vila, Maciá, Pérez Llantada & Navas, 1993). El cuestionario consta de 31 ítems que definen 6 escalas, las cuales determinan diversos patrones conductuales: vigilancia, hipervigilancia o pánico, evitación defensiva, racionalización, transferencia y retardo. Posee una consistencia interna de 0.80 (α de Cronbach). De acuerdo a los resultados obtenidos, se analizan tres factores: Estrés en la toma de decisiones (en donde intervienen los ítems 1, 2, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 16, 17, 21, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31); Decisión rápida con incertidumbre (-3, 4, -7, -14, 18, 20), donde se debe considerar la puntuación negativa de los ítems

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

mencionados; y Determinación y compromiso en la toma de decisiones (11, 15, 19, 22, 28). Cada enunciado tiene tres posibilidades de elección: Siempre-A veces-Nunca. La puntuación asignada a cada posibilidad es 2,1 y 0, respectivamente. La escala total tiene una confiabilidad de .83, valores similares reportados por otros autores (Gonzales, 2016)

Ver Anexo III.

Escala de Autoeficacia en el trabajo. Loeb et al., 2016(versión en español por Robalino & Musso, 2018).La escala evalúa la autoeficacia para los procesos inter e intrapersonales y, al mismo tiempo, la autoeficacia ocupacional orientada a tareas cognitivas en el ámbito laboral.

Es una escala compuesta por 18 ítems. Consta de dos partes, una que evalúa la autoeficacia ocupacional y otra que evalúa la autoeficacia social y emocional de los trabajadores. Posee un formato de respuesta Likert de 5 opciones en donde la Parte A representa 1=Totalmente en desacuerdo, 2= Desacuerdo, 3= Ni acuerdo ni en desacuerdo, 4= De acuerdo, 5=Totalmente de acuerdo; y la Parte B implica 1= No tengo confianza, 2 = Tengo poca confianza, 3= Tengo algo de confianza, 4= Tengo mucha confianza, 5= Tengo completa confianza.

Las respuestas se interpretan del siguiente modo: para tener el valor de la autoeficacia total, se suman todos los ítems; para la autoeficacia en la tarea se suman los ítems 1 al 6, la autoeficacia social se compone de la suma de los ítems 7 al 11, la autoeficacia emocional de sí mismo comprende la suma del 12 al 14, la autoeficacia emocional del reconocimiento de emociones de otros, suma los ítems 15 y 16, y la autoeficacia de ayuda contiene la suma de los ítems 17 y 18. Posee una fiabilidad de .89para autoeficacia total, valores similares a los reportados por Robalino y Musso (2018).

Ver Anexo IV.

Procedimiento

Procedimiento de recolección de datos: Los sujetos fueron invitados a participar de modo voluntario del estudio, garantizando total anonimato y confidencialidad en la información suministrada en todo lo relativo a su colaboración, sea la administración de técnicas como así también el tratamiento de los respectivos datos. De acuerdo al formato de la investigación, se

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

procedió a recabar información en forma digital a través de la plataforma Google Drive Forms como así también a modo presencial.

Procedimiento de análisis de datos: El análisis de datos se realizó a través de la utilización del programa estadístico IBM SPSS STATISTICS 21, se utilizaron coeficientes de Pearson para estudiar la relación entre las variables personalidad, autoeficacia y toma de decisiones, y ANOVAs para evaluar diversos grupos (profesionales-amateurs; diferencias de edad y diferencias según la experiencia) en función de una misma variable (personalidad-autoeficacia-toma de decisiones).

Se agrupó la edad de acuerdo al percentil 33.3 y el percentil 66.6 de tal manera que el primer grupo abarca la edad de 18 a 26 años ($n = 29$), el segundo de 27 a 36 ($n = 29$) y el tercero es mayor a 37 años ($n = 25$). Además, la experiencia fue agrupada con los mismos criterios, quedando tres grupos: uno hasta cinco años ($n = 34$), otro entre seis y diez ($n = 26$) y un tercero de más de 11 años ($n = 23$). También se utilizó el criterio de práctica, considerando si el participante ejercía el rol a modo profesional, amateur, o en ambas modalidades, quedando distribuida la muestra de la siguiente manera: profesionales ($n = 17$), amateurs ($n = 47$) y ambas ($n = 19$). Ahora bien, para el estudio de correlaciones (tal como es el caso, personalidad, autoeficacia, y toma de decisiones), se ha pretendido medirlas a través del coeficiente de Pearson. De esta forma, se pueden hacer atribuciones numéricas a relaciones en donde cierta dimensión de la personalidad se vincula con determinado nivel de autoeficacia y, a su vez, con cierto estilo de toma de decisiones.

Ver Anexo V.

Resultados

Correlación entre Personalidad, Autoeficacia y Toma de Decisiones.

Se realizó una correlación de Pearson para determinar la relación entre personalidad, autoeficacia y toma de decisiones. Con respecto a la Apertura a la Experiencia, no se encontraron relaciones para autoeficacia y toma de decisiones.

La correlación entre el rasgo Responsabilidad y la autoeficacia total es significativa, positiva y débil ($r = .399$; $p < .01$). Asimismo, la Responsabilidad presenta correlaciones negativas débiles y significativas con el estilo decisional Estrés en la Toma de Decisiones ($r = -.399$; $p < .01$). No presenta correlación con las Decisiones comprometidas y con determinación ni con decisiones rápidas con incertidumbre.

Con respecto a la Extraversión y la autoeficacia total la correlación es positiva y significativa ($r = .389$; $p < .01$). En relación a la toma de decisiones, los resultados indican una correlación negativa y significativa con el estrés en la toma de decisiones ($r = -.320$; $p < .01$). Además, no se evidencian correlaciones entre el rasgo mencionado y las decisiones rápidas con incertidumbre o con determinación y compromiso.

La dimensión Agradabilidad presenta una correlación positiva y significativa con la autoeficacia total ($r = .356$; $p < .01$). Por otra parte, en relación a los estilos decisionales, se evidencia una correlación negativa significativa entre Agradabilidad y Estrés en la Toma de Decisiones ($r = -.354$; $p < .01$). Además, la Amabilidad correlaciona de manera negativa y significativa con el estilo Decisión rápida con incertidumbre ($r = -.046$; $p < .01$). A su vez, no se encontraron correlaciones entre Agradabilidad y Decisión con compromiso y determinación.

El rasgo Neuroticismo muestra una correlación negativa y significativa con la autoeficacia total ($r = -.350$; $p < .01$). En relación a los estilos de decisión en el arbitraje y el Neuroticismo, se encuentran correlaciones moderadas positivas y significativas entre el rasgo y el Estrés en toma de decisiones ($r = .533$; $p < .01$), como así también correlaciones positivas débiles y significativas junto con el estilo Decisión rápida con incertidumbre ($r = .257$; $p < .05$). No se encontró relación con el estilo de decisión con compromiso y determinación.

Con respecto a las correlaciones entre la Autoeficacia y los estilos decisionales, se encontró una correlación negativa débil y significativa con Toma de decisión rápida con

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

incertidumbre ($r = -.231$; $p < .05$), y moderada y significativa con el Estrés en la toma de decisiones ($r = -.376$; $p < .01$). No hay relación con determinación y compromiso.

Tabla 1.
Correlaciones Personalidad, Autoeficacia y Toma de Decisiones.

<i>n=83</i>	<i>Decisión Rápida con Incertidumbre</i>	<i>Estrés en la Toma de Decisiones</i>	<i>Decisiones con Determinación y Compromiso</i>	<i>Autoeficacia</i>
<i>Apertura a la Experiencia</i>	-.124	-.12	.092	.130
<i>Responsabilidad</i>	-.273	-.399**	.002	.399**
<i>Extraversión</i>	-.079	-.320**	-.171	.389**
<i>Agradabilidad</i>	-.046**	-.354**	-.123	.356**
<i>Neuroticismo</i>	.257*	.533**	.147	-.350**
<i>Autoeficacia</i>	-.231*	-.376**	-.028	----

** . La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencias de Personalidad según características sociodemográficas

Diferencia de Personalidad según tipo de práctica

Los resultados muestran que existen diferencias significativas en la extraversión según el tipo de práctica ($F_{(2,80)}=3.181$; $p = .047$), los participantes profesionales tienen mayor extraversión ($M=36.65$; $DS=6.585$) que los amateurs ($M=31.70$; $DS=7.547$).

No se encontraron diferencias significativas en los rasgos apertura a la experiencia, amabilidad, neuroticismo y responsabilidad según el tipo de práctica.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Tabla 2.

ANOVA para diferencia de Personalidad según tipo de práctica.

<i>n</i> = 83	Profesional (1) (<i>n</i> =17) <i>M</i> (<i>DS</i>)	Amateur (2) (<i>n</i> =47) <i>M</i> (<i>DS</i>)	Ambas (3) (<i>n</i> =19) <i>M</i> (<i>DS</i>)	F (2, 80)	Post Hoc Bonferroni
Extroversión	36.65 (6.585)	31.70 (7.547)	33.0(5.400)	3.181*	1>2
Apertura a la experiencia	25.94 (5.273)	26.09 (5.273)	25.53(4.926)	.078	----
Amabilidad	32.65 (5.733)	31.62 (6.599)	30.26(7.929)	.569	----
Neuroticismo	14.18 (7.091)	17.06 (7.072)	14.68(10.144)	1.147	----
Responsabilidad	36.94 (5.782)	33.09 (6.993)	36.11(6.657)	2.724	----

*. Es significativo al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencia de Personalidad según edad.

Los resultados muestran que existen diferencias significativas en apertura a la experiencia según edad ($F_{(2,80)}=3.643$; $p = .031$), los participantes entre 27 y 36 años tienen mayor apertura a la experiencia ($M=27.86$; $DS=4.71$) que los participantes menores de 26 años ($M=24.41$; $DS=5.103$).

A su vez, también existen diferencias significativas en neuroticismo en relación a la edad ($F_{(2,80)}=4.858$; $p = .010$), los participantes con menor o igual edad a 26 años tienen mayor neuroticismo ($M=19.03$; $DS=7.524$) que los mayores a 37 años ($M=12.64$; $DS=7.117$).

Además, se evidencian diferencias significativas en el rasgo amabilidad según la edad ($F_{(2,80)}=16.812$; $p = .000$), los participantes mayores a 37 años tienen mayor amabilidad ($M=36.32$; $DS=6.296$) que los que se encuentran entre los 27 y 36 años ($M=31.62$; $DS=5.321$), y a su vez, estos poseen mayor amabilidad que los que poseen igual o menor edad a 26 ($M=27.28$; $DS=5.574$).

No se encontraron diferencias significativas de acuerdo a la edad en los rasgos Extraversión y Responsabilidad.

Tabla 3.

ANOVA para diferencia de Personalidad según edad.

<i>n</i> = 83	<= 26.0(1) (<i>n</i> =29) <i>M</i> (<i>DS</i>)	27.0 - 36.0(2) (<i>n</i> =29) <i>M</i> (<i>DS</i>)	37.0+ (3) (<i>n</i> =25) <i>M</i> (<i>DS</i>)	F (2, 80)	Post Hoc Bonferroni
Extraversión	31.34 (6.201)	34.28 (6.557)	33.52(8.491)	1.330	----

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Apertura a la experiencia	24.41 (5.103)	27.86 (4.719)	25.44 (5.140)	3.643*	2>1
Amabilidad	27.28 (5.574)	31.62 (5.321)	36.32 (6.296)	16.81**	3>2>1
Neuroticismo	19.03 (7.524)	15.66 (7.898)	12.64 (7.117)	4.858**	1>3
Responsabilidad	33.07 (5.438)	33.90 (7.794)	37.08 (6.652)	2.269	----

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencia de Personalidad según experiencia

Los resultados muestran que existen diferencias significativas en la amabilidad según los años de experiencia ($F_{(2,80)}=3.758$; $p = .028$), los participantes con 11 o más años ejerciendo la tarea tienen mayor amabilidad ($M=34.35$; $DS=6.68$) que los participantes con 5 o menos años de experiencia ($M=29.53$; $DS=6.340$).

No se encontraron diferencias significativas en los rasgos extraversión, apertura a la experiencia, neuroticismo y responsabilidad según los años de experiencia.

Tabla 4.

ANOVA para diferencia de Personalidad según años de experiencia.

<i>n</i> = 83	<= 5 años (1) (<i>n</i> =34) <i>M</i> (<i>DS</i>)	6-10 años(2) (<i>n</i> =26) <i>M</i> (<i>DS</i>)	11= > años (3) (<i>n</i> =23) <i>M</i> (<i>DS</i>)	F (2, 80)	Post Hoc Bonferroni
Extraversión	31.65 (6.466)	32.85 (7.556)	35.2 (7.250)	1.820	----
Apertura a la experiencia	24.65(5.348)	25.88 (5.148)	27.8 (4.362)	2.816	----
Amabilidad	29.53 (6.340)	31.62 (6.585)	34.35(6.68)	3.758*	3> 1
Neuroticismo	17.82 (7.903)	15.46 (8.310)	13.6(6.958)	2.036	----
Responsabilidad	33.85(6.354)	35.85 (7.064)	34.1(7.334)	.674	----

*. La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencias de Autoeficacia según características sociodemográficas

Diferencia de autoeficacia por práctica

No se registraron diferencias en la autoeficacia total según el tipo de práctica.

Tabla 5.

ANOVA para diferencia de Autoeficacia según tipo de práctica.

<i>n</i> = 83	Profesional(1) (<i>n</i> = 17)	Amateur (2) (<i>n</i> =47)	Ambas (3) (<i>n</i> =19)	F (2, 80)
---------------	------------------------------------	--------------------------------	------------------------------	--------------

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

	<i>M (DS)</i>	<i>M (DS)</i>	<i>M (DS)</i>	
<i>Autoeficacia Total</i>	79.12 (8.558)	74.15 (8.558)	76.68 (7.594)	2.371

Diferencia de autoeficacia según edad

Los resultados muestran que existen diferencias significativas en la autoeficacia según la edad ($F_{(2,80)}=5.713$; $p = .005$), los participantes que poseen una edad entre 27 y 36 años tienen mayor autoeficacia total ($M=78.14$; $DS=6.346$) que aquellos que poseen más de 37 años ($M=77.68$; $DS=9.295$), los cuales, a su vez, tienen mayor autoeficacia total que aquellos que de igual o menor edad a 26 años ($M=71.69$; $DS=8.359$).

Tabla 6.
 ANOVA para diferencia de Autoeficacia según edad.

<i>n= 83</i>	≤ 26.0 (1) (<i>n=29</i>) <i>M (DS)</i>	27.0 - 36.0(2) (<i>n=29</i>) <i>M (DS)</i>	37.0+ (3) (<i>n=25</i>) <i>M (DS)</i>	F (2, 80)	Post Hoc Bonferroni
<i>Autoeficacia Total</i>	71.69 (8.359)	78.14 (6.346)	77.68 (9.295)	5.713**	2>3>1

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Diferencia de autoeficacia según experiencia

No se encontraron diferencias significativas en total según la experiencia.

Tabla 7.
 ANOVA para diferencia de Autoeficacia según años de experiencia.

<i>n= 83</i>	≤ 5 años (1) (<i>n=34</i>) <i>M (DS)</i>	6.0 – 10 años (2) (<i>n=26</i>) <i>M (DS)</i>	11.+ (3) (<i>n=23</i>) <i>M (DS)</i>	F (2, 80)
<i>Autoeficacia Total</i>	73.79 (8.216)	78.00 (8.621)	76.09 (8.377)	1.878

Diferencias de Toma de Decisiones según características socio demográficas

Diferencia en la Toma de Decisiones según práctica

Los resultados muestran que no existen diferencias significativas en los estilos decisionales decision rápida con incertidumbre, estrés en la toma de decisiones, y determinación y compromiso decisional según la práctica.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Tabla 8.

ANOVA para diferencia de Toma de Decisiones según tipo de práctica.

<i>n = 83</i>	Profesional(1) (<i>n= 17</i>) <i>M (DS)</i>	Amateur (2) (<i>n=47</i>) <i>M (DS)</i>	Ambas (3) (<i>n=19</i>) <i>M (DS)</i>	F (2, 80)
<i>Decisión Rápida con Incertidumbre</i>	2.76(2.195)	3.32 (1.979)	2.37 (1.832)	1.674
<i>Estrés en la toma de decisiones</i>	8.71 (5.654)	10.98 (5.885)	9.74 (5.435)	1.069
<i>Determinación y Compromiso en la toma de decisiones</i>	4.76 (1.751)	5.60 (1.570)	5.42 (1.261)	1.812

Diferencia en la Toma de Decisiones según la edad

Los resultados exponen que existen diferencias significativas en la toma de decisiones según la edad ($F_{(2,80)}=2.921$; $p = .060$), los participantes que tienen edad igual o menor a 26 años poseen mayor estrés en la toma de decisiones ($M=12.14$; $DS=5.363$) que los participantes con una edad igual o superior a los 37 años ($M=8.52$; $DS=4.866$).

No se encontraron diferencias significativas en los estilos decisión rápida con incertidumbre y determinación/compromiso en la toma de decisiones según la edad.

Tabla 9.

ANOVA para diferencia de Toma de Decisiones según edad.

<i>n = 83</i>	≤ 26.0 (1) (<i>n=29</i>) <i>M (DS)</i>	27.0 - 36.0(2) (<i>n=29</i>) <i>M (DS)</i>	37.0+ (3) (<i>n=25</i>) <i>M (DS)</i>	F(2, 80)	Post Hoc Bonferroni
<i>Decisión Rápida con Incertidumbre</i>	3.14(2.048)	3.31 (2.037)	2.44 (1.895)	1.397	----
<i>Estrés en la toma de decisiones</i>	12.14 (5.363)	9.79 (6.405)	8.52 (4.866)	2.921*	1>3
<i>Determinación y Compromiso en la toma de decisiones</i>	5.62 (1.265)	5.38 (1.474)	5.12 (1.943)	.686	----

*. La correlación es significante al nivel 0.05 (bilateral).

Diferencia en la Toma de Decisiones según la experiencia

Los resultados indican que existen diferencias significativas en la toma de decisiones según la experiencia ($F_{(2,80)}=3.288$; $p = .042$), los participantes con una experiencia menor o

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

igual a cinco años poseen mayor decisión rápida con incertidumbre ($M=3.65$; $DS=2.130$) que aquellos que tienen más de 11 años de experiencia ($M=2.48$; $DS=1.675$).

A su vez, los resultados muestran que existen diferencias significativas en la toma de decisiones según la experiencia ($F_{(2,80)}=4.296$; $p = .017$), los participantes con una experiencia menor o igual a cinco años poseen mayor estrés en la toma de decisiones ($M=12.18$; $DS=6.023$) que aquellos que tienen más de 11 años de experiencia ($M=7.87$; $DS=3.958$).

No se encontraron diferencias significativas en el estilo determinación y compromiso según la experiencia.

Tabla 10.
 ANOVA para diferencia de Toma de Decisiones según años de experiencia.

<i>n = 83</i>	<= 5 años (1) (<i>n=34</i>) <i>M (DS)</i>	6.0 – 10 años (2) (<i>n=26</i>) <i>M (DS)</i>	11.+ (3) (<i>n=23</i>) <i>M (DS)</i>	F (2, 80)	Post Hoc Bonferroni
<i>Decisión Rápida con Incertidumbre</i>	3.65 (2.130)	2.58 (1.943)	2.48 (1.675)	3.288*	1>3
<i>Estrés en la toma de decisiones</i>	12.18 (6.023)	9.77 (6.009)	7.87 (3.958)	4.296*	1>3
<i>Determinación y Compromiso en la toma de decisiones</i>	5.62 (1.538)	5.35 (1.832)	5.09 (1.240)	.802	----

*. La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Discusión

Con el objetivo de analizar la correlación entre Personalidad, autoeficacia y toma de decisiones, los resultados para cada rasgo indican que:

Para Apertura a la experiencia no se encontró correlación con Autoeficacia. Esto puede deberse a que según Bandura (1989), la construcción de la autoeficacia se vale, entre otros factores, de la experiencia directa y su repetición. La incursión en lo distinto y novedoso conlleva, en un principio, la inexperiencia en la actividad. Tal como establecen Hackett y Betz (1981), la autoconfianza en una actividad responde a su conexión histórica a la misma, por lo que la condición de novato difícilmente pueda vincularse a una concepción positiva respecto del rendimiento en una tarea nueva. Tampoco se encontraron relaciones entre Apertura a la Experiencia y Toma de Decisiones. Esto puede deberse a lo que propone Caracuel et al., (1994), que señala que el arbitraje responde a tres operaciones que exigen claridad y concreción, mientras que el rasgo de personalidad abierta a la experiencia, se representa en características imaginativas, creativas, de pensamiento abstracto y simbólico (Mount et al, 1998, citados por Jugde et al., 2007).

En cuanto al rasgo Responsabilidad, los resultados indican que hay una correlación positiva moderada con la autoeficacia. Costa y McCrae (2002) establecen que la responsabilidad hace a conductas voluntariosas y persistentes en actividad pese a dificultades, destacando la autodisciplina como característica favorecedora de la consecución de un objetivo. La permanencia en actividad, independientemente del resultado, se asocia a lo expuesto por Bandura (1977), quien desarrolla que la autoeficacia está mediada por el nivel de fortaleza actitudinal que posee el individuo, siendo la persistencia un aspecto que contribuye a la propia convicción respecto de potencialidades y disminuye la posibilidad de abandono de la actividad. Así, la voluntad de logro propia de la responsabilidad (Costa & McCrae, 2002) resulta un factor que incrementa las creencias respecto a la posibilidad de conseguir un rendimiento eficaz. Asimismo, los sujetos responsables poseen un sentido de competencia elevado, el cual les permite sentirse preparados para afrontar diversos escenarios vitales ya que consideran que poseen las capacidades necesarias para hacerlo.

Con respecto a la Responsabilidad en la Toma de Decisiones, se ha encontrado una correlación significativa negativa entre el rasgo y el estrés decisional. Neil, Bayston, Hanton y Wilson (2013) establecen que uno de los componentes que constituye el ejercicio del

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

arbitraje en forma impulsiva y poco responsable es el enojo propio de un árbitro que opta por contraatacar a la parte que lo ha insultado o cuestionado, adoptando un estilo decisional mediado por la ansiedad, el cual afecta el carácter de imparcialidad que deben tener sus decisiones. Por el contrario, quienes racionalizan la situación y logran mantenerse ajenos a los factores periféricos del evento deportivo, no desarrollan conductas de contra-ataque ni compensan errores sancionando en favor del perjudicado, procediendo en forma imparcial, lo que resulta congruente con lo mencionado por Costa y McCrae (2002), quienes describen que la responsabilidad conlleva la adhesión a ciertos principios éticos que obtienen su cumplimiento sin ser alterados por las características de la situación. Así, árbitros con menor rasgo de responsabilidad tomarían decisión con mayor estrés.

No se han encontrado relaciones entre la Responsabilidad y la toma de decisiones rápida con incertidumbre. Gimeno, Buceta, Lahoz y Sanz (1998) describen que el estilo decisional rápido con incertidumbre se representa en proceder sin considerar toda la información disponible, lo que coincide con Caracuel et al (1994), quienes establecen que el arbitraje resulta un oficio altamente complejo dada la cantidad de decisiones que se deben tomar en lapsos breves de tiempo. Si bien Costa y McCrae (1996) definen a la responsabilidad a partir de la regulación y el control de los impulsos, lo que hace a una conducta reflexiva y analítica, los tiempos decisionales en el arbitraje impiden tal reflexión, donde, según Nideffer (1976) resulta trascendental poder discernir los estímulos relevantes de los periféricos para proceder con el menor margen de incertidumbre posible y así cometer menos errores. De esta forma, la toma de decisión en forma veloz no estaría relacionada al nivel de responsabilidad que posee el árbitro, sino más bien al modo en que procesa y atiende los estímulos que se le presentan.

Tampoco se ha encontrado una correlación significativa entre el rasgo Responsabilidad y el estilo decisional con determinación y compromiso. Se podría explicar de acuerdo a lo establecido por Olivera, Vinuesa y Obando (2016), quienes, a partir del estudio de la seguridad decisional que poseen los árbitros, indican que ninguno procede con plena seguridad, resultando confiados de sus decisiones solo “algunas veces”. Además, Gonzalez-Oya (2005) y Guillen y Feltz (2011) rescatan la incidencia negativa de la prensa y los espectadores en las decisiones arbitrales, siendo fuentes permanentes de cuestionamiento y duda, lo que podría llegar a afectar la auto percepción que tienen los árbitros respecto del compromiso y determinación con que afrontan el juicio deportivo. Así, el recurrente cuestionamiento y los factores de descredito con los que deben convivir pueden atentar contra

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

su propia seguridad y determinación en el decidir, sobrepasando el nivel de responsabilidad que los mismos tengan.

Con respecto al rasgo Extraversión, se ha encontrado una correlación significativa y positiva con la Autoeficacia, lo que coincide con los hallazgos de Ruisel (2015), quien ha conformado un perfil del arbitraje caracterizándolo como esencialmente extravertido y confiado en sus propias capacidades. Además, según Elliot y Thrash (2002, citados por Contreras et al., 2010) las personalidades extravertidas buscan construir relaciones interpersonales con el objetivo de alcanzar metas propuestas. Bandura (2000) establece que el éxito en una tarea responde, en parte, a la confianza en la capacidad de interactuar con otros. A su vez, Anderson et al. (2012) establecen que el rasgo de personalidad que mayor creencia tiene en su capacidad de influir en otros es la Extraversión, lo que resulta congruente con los hallazgos de esta investigación.

Los resultados muestran que hay una correlación negativa y significativa entre la Extraversión y el Estrés en la toma de decisiones. Considerando que los sujetos extravertidos, según Costa y McCrae (1996), Anderson et al. (2012) y Elliot y Thrash (2002, citados por Contreras et al., 2010) poseen una personalidad aproximativa y orientada a terceros, la cual logra obtener la colaboración de otros, la misma resultaría un factor de protección frente a lo mencionado por Dorsch y Paskevich (2007), quienes mantienen que algunos de los factores que contribuyen al estrés arbitral son la falta de construcción de un equipo de trabajo capacitado como así también la baja autoeficacia social.

A su vez, no se han encontrado correlaciones entre la Extraversión y la toma de decisiones rápida con incertidumbre. Caracuel et al (1994) y Guillen y Feltz (2011) mencionan que el arbitraje resulta un ejercicio desafiante dada la rapidez y complejidad de las decisiones que componen al rol. Además, Ortega, Villamizar y Ramos (2014) establecen que la toma de decisiones arbitrales resulta una fuente de preocupación ya que genera altos niveles de tensión y una velocidad de reacción que incomoda. Considerando que la extraversión es una dimensión de la personalidad caracterizada por la capacidad vincular con otros, la misma no estaría vinculada al estilo decisional mencionado ya que, como señalan Alonso-Arbiol et al. (2008, citados por Vela & Arbinaga, 2018) las decisiones arbitrales responden a una variable temporal. Así, el nivel de extraversión no está asociado a la posibilidad de decidir con mayor o menor velocidad o certidumbre.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Tampoco se encontraron correlaciones entre la Extraversión y la toma de decisiones con determinación y compromiso. Garces de los Fayos y Vives(2003, citados por Gonzalez-Oya, 2006) remarcan que la calidad de las decisiones arbitrales se juzga a partir de la falta o presencia de conocimiento técnico y valor para sancionar lo ocurrido, mediada, en muchas oportunidades, por la ubicación que posee el árbitro, de manera tal que este estilo estaría asociado a la presencia de habilidades técnicas (ubicación y conocimiento) y psicológicas, y no al nivel introversión-extraversión que caracterice a un árbitro.

En relación a los resultados obtenidos, se han encontrado correlaciones significativas entre el rasgo Agradabilidad y Autoeficacia, lo que significa que los árbitros con comportamientos altruistas, habilidad para establecer vínculos interpersonales y disposición a preocuparse por terceros (Costa & McCrae, 1996) conciben con mayor confianza su capacidad para ejecutar la actividad arbitral. Consecuentemente, Iacovella, Diaz-Lazaro y Richard's (2015) señalan que las personas con alta agradabilidad desarrollan conductas pro sociales de ayuda y confianza. A lo que Bandura (2000) agrega que la confianza en la construcción de vínculos con otros es un factor que favorece el alcance satisfactorio de una actividad. Lo establecido resulta congruente con la noción de equipo dada por Dorsch y Paskevich (2007), quienes destacan que la imposibilidad de configurar un conjunto arbitral eficaz responde a la baja autoeficacia social y a falta de creencias respecto de la eficacia colectiva del mismo.

Con respecto a la Agradabilidad y la Toma de Decisiones, los resultados obtenidos demuestran que existe una correlación negativa significativa débil entre la agradabilidad y la decisión rápida con incertidumbre. Estos resultados son consistentes con lo planteado por Mount, Barrick y Stewart (1998, citados por Jugde et al., 2007) e Iacovella et al. (2015), para quienes las personas amables establecen relaciones interpersonales que contribuyen a la consecución de objetivos, las cuales repercuten en el nivel de colaboración para ejecutar una actividad y podría constituir un factor protector frente a decisiones apresuradas. De esta manera a mayor agradabilidad menor toma de decisiones rápidas con incertidumbre.

Además, se han obtenido correlaciones significativas y negativas moderadas entre la Agradabilidad y el estrés en la toma de decisiones. De acuerdo a lo relevado, la amabilidad es característica de los sujetos con facilidad vincular. De esta forma, la posibilidad de construir vínculos favorecería el afrontamiento del estrés en la práctica arbitral, tal como establecen Dorsch y Paskevich (2007), quienes mantienen que aquellos equipos de trabajo que poseen

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

un sentido de autoeficacia social elevado permiten afrontar con menor estrés la práctica arbitral. De igual forma, Alonso-Arbiol et al (2008, citados en Vela & Arbinaga, 2018) relevan la tranquilidad que significa afrontar decisiones arbitrales en conjunto, siendo un elemento de valoración que acuda una terna arbitral al evento deportivo, y no únicamente un solo árbitro. Así, las características amables favorecerían la asunción del rol a modo grupal, lo cual contrarresta la vivencia de modo estresante.

Para Neuroticismo y Autoeficacia se encontró una correlación negativa y significativa. Al respecto Mathews (1998, citado por Simkin, Etchezahar & Ungaretti, 2012) define el neuroticismo como un rasgo de personalidad caracterizado por un nivel de temerosidad que se representa en la interpretación de la realidad a modo amenazante. Bandura (1989) establece que aquellos que tienden a evaluar todo escenario de la realidad como un inminente peligro construyen una valoración de sí mismos en torno a la ineficacia, atentando contra las creencias en propias capacidades para resolver toda situación de tarea o interpersonal que se les presente. Así, la interpretación sesgada de la realidad conlleva su imposibilidad de afrontarla a modo eficaz. A su vez, Bandura (1989) establece que una de las fuentes de la autoeficacia es la repetición de la experiencia. Elliot y Thrash (2002, citado por Contreras et al., 2010) describen el neuroticismo a partir de comportamientos evitativos e inhibitorios. Si un individuo, producto de la temerosidad que despierta involucrarse en una actividad, no repite en forma sostenida la misma, se ve clausurada su posibilidad de ponerla en práctica de modo recurrente para mejorar en ella y así concebir mayores capacidades en sí mismo, tal como expone Deniz (2011), los rasgos de preocupación atentan sobre la seguridad para efectuar decisiones, mediados por un bajo nivel de autoestima.

En relación al Neuroticismo y la Toma de Decisiones, los resultados obtenidos establecen que hay una correlación positiva y significativa entre el neuroticismo y el estrés en la toma de decisiones. Estos resultados son congruentes con estudios previos donde personalidades con un bajo nivel de estabilidad emocional ejecutan decisiones caracterizadas por un alto nivel de ansiedad (Anderson, John, & Keltner, 2012). Además, la personalidad neuroticista conlleva la interpretación de situaciones ordinarias a modo amenazante, viendo así dificultada su capacidad de afrontamiento del estrés (Anderson et al., 2012). En línea con esto, Mathews (1998, citado por Simkin et al., 2012) define al neuroticismo como un rasgo caracterizado por la tristeza, temerosidad, culpa y malestar psicológico que conduce a la percepción errónea de la realidad. Por su parte, Villalobos, Ugarte y Guillen (2002) agregan

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

que parte de los defectos principales que refieren los árbitros son la falta de temperamento y debilidad de carácter, características desadaptativas que podrían vincularse al estilo decisional de estrés (Gimeno, et al., 1998).

Además, se ha obtenido una correlación significativa y positiva débil entre el Neuroticismo y la Decisión rápida con incertidumbre, tal como sugieren Vela y Arbinaga (2018), quienes establecen que la ansiedad conlleva la ejecución de decisiones en forma apresurada, complejizando el rol arbitral y resultando en errores producto de la rapidez con la que se procede. No se encontró correlación entre el estilo decisional con determinación y compromiso, y Neuroticismo. De acuerdo a la falta de carácter en árbitros relevada por Villalobos, Ugarte y Guillen (2002), el rasgo no mantiene relación con la asunción activa del rol característico del estilo comprometido y con determinación (Gimeno et al., 1998).

Los resultados indican que existe correlación negativa y significativa entre la autoeficacia y la decisión rápida con incertidumbre. Gimeno et al., (1998) describen este estilo decisional a través de comportamientos apresurados sin considerar toda la información que proporciona la circunstancia deportiva, mientras que Ortega, Villamizar y Ramos (2014) establecen que la incomodidad del rol arbitral radica en la velocidad con la que se debe decidir, lo que configura un modo de proceder caracterizado por el temor a equivocarse, mediado por la ansiedad. A su vez, Bandura (1989) destaca que la ansiedad constituye un signo de vulnerabilidad que atenta contra la auto-concepción respecto del propio potencial de acción, atribuyendo al estado fisiológico del sujeto gran relevancia en la edificación de la autoeficacia. Así, considerando que el estilo decisional mencionado posee un componente ansiógeno, atentaría contra la construcción de creencias positivas respecto de una actividad específica.

Por otra parte, para autoeficacia y estrés en la toma de decisiones los resultados muestran que hay una correlación negativa significativa. Estos resultados son similares a los reportados por Blasco (1999) que indica que altos niveles de autoeficacia se asocian a menor estrés en el afrontamiento de la actividad. Además, coincide con lo planteado por Dorsch y Paskevich(2007) para quienes la baja autoeficacia sociales un factor de riesgo para desarrollar mayor estrés en la práctica arbitral. En línea con esto, León, Cantero y León (2011) define que quienes se juzgan eficaces y creen en sus propias posibilidades, poseen mayor resto para tolerar la carga mental de contextos laborales estresantes. Con respecto a la Autoeficacia y la

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Toma de Decisiones con determinación y compromiso, no se han encontrado correlaciones significativas. Si bien no hay estudios previos, estos resultados no se corresponden con lo esperado, ya que aquellos árbitros que toman decisiones con claridad de criterios y objetivos intervinientes en la decisión, tendrían un mejor desempeño (Gimeno et al., 1998) y por lo tanto se esperaría que tengan mayor confianza en sus capacidades (Hepler & Chase, 2008).

Con respecto a las diferencias encontradas en la personalidad según factores sociodemográficos, se ha observado que existe una diferencia significativa en el rasgo Extraversión según el tipo de práctica. Los árbitros profesionales resultan más extravertidos que los amateurs, lo cual encuentra congruencia con lo reportado por Del Toro, Arévalo, Camargo y Navarro (2013), quienes señalan que los profesionales tienden a ser más extravertidos.

En relación a la personalidad según la edad, los resultados obtenidos muestran que los árbitros menores a 26 años han reportado mayores niveles de Neuroticismo que aquellos mayores a 36 años. Estos resultados son congruentes con lo reportado por Garcia -Naveira et al (2013) donde los de menor edad poseen una inestabilidad emocional significativamente superior a los de mayor edad. De igual forma, Facio, Prestofelippo y Sireix (2015) demostraron que los adultos emergentes, a comparación de los adultos jóvenes y de los adultos de tercera edad, poseen conductas caracterizadas por ansiedad, impulsividad, vulnerabilidad, y depresión, configurando una serie de rasgos personales que, según Mathews (1998, citado por Simkin et al., 2012) se representan en actitudes temerosas, culposas y tendientes a valorar toda circunstancia como una amenaza inminente, las cuales conllevan a la adopción de un comportamiento evitativo e inhibitorio.

Mientras que en el rasgo Amabilidad, definido por McCrae y Costa (1996) como la intención y capacidad de interactuar con otros, la puntuación ha sido significativamente superior en árbitros mayores a 36 años a comparación de aquellos que poseen entre 27 y 36 años, los cuales, a su vez, reportaron una puntuación superior que los de 26 o menor edad. De este modo, mientras a menor edad se relevan características de evitación, inhibición y aislamiento, a mayor edad se observa una tendencia hacia la aproximación e interacción con otros. Esto comparte la visión de Sanchez y Ledesma (2013), quienes destacan que el paso del tiempo vuelve a las personas más amables, aunque menos abiertas a la experiencia.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

El rasgo apertura a la experiencia también ha arrojado diferencias significativas según la edad. Quienes tienen entre 27 y 36 años de edad obtuvieron mayor apertura a la experiencia que los menores de 26 años, lo cual se opone a lo establecido por Sanchez y Ledesma (2013) pero coincide con la perspectiva de Garcia-Naveira et al., (2013), quienes establecen que los deportistas adultos presentan mayor apertura a nuevos acontecimientos que los juveniles y cadetes. Esto puede deberse a la influencia que destacan Neira-Magan y Aliaga-Tovar (1999) respecto de los factores situacionales que inciden en el rol arbitral (e.g comportamiento de la afición), lo que podría conducir a que quienes se inicien en la actividad opten por adoptar, en principio, un comportamiento preferentemente hermético, poco arriesgado y, con el paso del tiempo, comiencen a actuar con mayor libertad, iniciativa y soltura. Al respecto, Vela y Arbinaga (2018) establecen que aquellos árbitros novatos o de menor experiencia atribuyen mayor importancia a la evaluación de su rendimiento, generándoles un impacto emocional mayor en comparación a los de edades superiores. Así mismo, Marrero (1998, citado por Calle & Pinelo, 2017), define que en los primeros años del arbitraje las decisiones se apoyan en la aplicación estricta del reglamento y la configuración de planes de trabajo a fin de contemplar diversos escenarios a ocurrir, lo que denotaría una actitud de mayor rigidez en comparación a los árbitros mayores.

Con respecto al nivel de autoeficacia según la práctica, los resultados obtenidos demuestran que no hay diferencias. Estos resultados son opuestos a los reportados por Guillen, Hernández Mendo y Raigal Garrido (2014), quienes establecen que existe una correlación positiva entre la autoeficacia y el perfeccionismo adaptativo en árbitros dedicados al alto rendimiento (categoría profesional), donde a mayor exposición a la tarea y confrontación con la misma, mayor evolución y perfeccionamiento se logra, viéndose aumentadas las creencias respecto a la ejecución del rol.

Con respecto a la autoeficacia según la edad, la literatura previa (Abalde Amoedo & Pino-Juste, 2016; Robalino & Musso, 2018) mantiene que la autoeficacia asciende a medida que aumenta el paso del tiempo, lo cual coincide parcialmente con los resultados obtenidos, donde aquellos árbitros que poseen entre 27 y 36 años han puntuado significativamente superior a los menores de 26 años. Los autores establecen que abocarse a una actividad en forma consistente determina el ejercicio frecuente de determinado rol, por lo que, a mayores años en la función, mayor conocimiento de la misma y, principalmente, mayor confianza en las capacidades para ejecutarla. Sin embargo, los árbitros mayores a 37 años no han mostrado

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

niveles superiores de autoeficacia que los que poseen entre 27 y 36 años. Pedrosa y García Cueto (2015) establecen que el ejercicio del arbitraje responde a la excelencia física, técnica, táctica y psicológica. Considerando que en edades superiores a los 37 años la condición física podría encontrarse en declive en comparación con la de los árbitros que oscilan entre los 27 y 36 años, este podría resultar un factor incidente en la autovaloración de capacidades para ejecutar el rol.

En relación a la autoeficacia según la experiencia, no se han encontrado diferencias significativas. Si bien Bandura (1989) establece que la experiencia directa y su repetición representan una fuente de construcción de la autoeficacia, lo que determina que a mayor experiencia en una actividad se tenga un sentido de eficacia superior, también expone (1977) que la edificación de la autoeficacia responde, entre otros factores, a la dificultad implicada en la tarea, por lo que actividades sumamente sencillas repercuten en altos niveles de autoeficacia dada la simpleza que representa concretar el resultado esperado, y viceversa. Lo establecido podría explicar el motivo por el cual los más experimentados, expuestos a decisiones más complejas dado el tiempo y conocimiento en la actividad, no reportaron mayores creencias en propias capacidades.

Además, no se obtuvieron diferencias significativas en el estilo decisional según el tipo de práctica. Si bien López-Barajas (2011) mantiene que los árbitros de elite presentan conductas decisionales de determinación y compromiso a diferencia de los amateurs, los autores Vela y Arbinaga (2018) a partir de la evaluación del nivel de ansiedad en árbitros profesionales y amateurs, determinan que el rol lleva consigo la comisión de errores y la toma de decisiones en forma apresurada, lo cual resulta congruente con los resultados de la presente investigación. La rapidez con la que deben decidir es la que condiciona que se tenga plena confianza en las decisiones realizadas. De igual modo, Olivera, Vinuesa y Obando (2016) indican que tanto profesionales como amateur, ninguno ha manifestado tener plena seguridad en sus decisiones. Lo mencionado justifica la imposibilidad de que se imponga un estilo decisional según el tipo de práctica.

Con respecto a la toma de decisiones según la edad, los árbitros menores a 26 años poseen un estilo de decisión caracterizado por el estrés significativamente superior a los árbitros mayores a 36 años, lo cual puede ser por lo mencionado por Garcia Naveira et al., (2013), que a menor edad se expresa una inestabilidad emocional superior. El comportamiento

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

preocupado e inestable a nivel afectivo, según Deniz (2011) afecta la seguridad con la que se afronta la toma decisional. Además, Facio, Prestofelippo y Sireix (2015) establecen que, a mayor edad, hay menor neuroticismo y por lo tanto la gente se vuelve más estable emocionalmente y dominante en sus interacciones sociales con el paso de los años.

En relación a la toma de decisiones según la experiencia, los resultados obtenidos establecen que los árbitros con 5 o menos años de experiencia presentan un estilo decisional rápido y con incertidumbre, como así también un nivel de estrés en la toma de decisiones significativamente superior a los árbitros con 11 o más años de experiencia. Estos resultados coinciden con los de Gillue, Laloux, Alvarez y Feliu (2018) que remarcan que la cantidad de temporadas arbitrando se vincula negativamente al reporte de estrés que los árbitros manifiestan en evento deportivo. Los autores (2018) establecen que, a mayor experiencia, menor percepción del estrés poseen los árbitros, donde el haber arbitrado muchas temporadas permite el desarrollo de habilidades en el afrontamiento de circunstancias propias del evento deportivo, favoreciendo a la disminución de emociones negativas, malestar psicológico o el abandono pronto de la actividad.

Limitaciones y Futuras líneas de investigación

En la presente investigación una de las limitaciones es el tamaño de la muestra, si bien es similar a otras investigaciones, se sugiere para futuros estudios contar con un número mayor de participantes considerando, principalmente, la poca participación del sexo femenino y de árbitros profesionales, como así también que los análisis de correlaciones con muestras de tamaño pequeño pueden resultar inestables, por lo que la sugerencia de una muestra superior en tamaño conllevaría resultados estadísticos de mayor solidez.

Además, es importante señalar que la escasa bibliografía que hay respecto al arbitraje en psicología deportiva resultó una limitación a la hora de comparar los resultados de esta investigación, como así también estudios que midan las tres variables estudiadas en forma conjunta.

Futuros estudios pueden incluir el análisis e impacto que nuevos instrumentos como el VAR (Video asistencial al referee) pueden generar en la toma de decisión arbitral, dado que configura un elemento de apoyo para resarcir errores o consultar ante posibles dudas respecto de la decisión efectuada.

A su vez, estudiar si la inclusión de la tecnología incide sobre las creencias que los árbitros tienen respecto de sus propias capacidades (autoeficacia) resulta una posible línea futura de investigación, pudiéndose evaluar si la tecnología favorece la consecución de mejores resultados y en consecuencia un mayor autoconcepto o, por el contrario, amenaza con sustituir la figura arbitral y de esta manera atenta contra la propia concepción que el árbitro tiene respecto de su accionar.

Así mismo, se sugiere que futuras investigaciones tengan en cuenta otras variables psicológicas, principalmente cognitivas, como la capacidad atencional y la resolución de conflictos (tan habituales en eventos deportivos profesionales donde el árbitro debe adoptar la posición de mediador).

Conclusiones

En función de los resultados obtenidos en la investigación, se cumplieron con todos los objetivos propuestos. Se analizó la relación entre personalidad, autoeficacia y toma de decisiones, así como también las diferencias de personalidad, autoeficacia y toma de decisiones según características sociodemográficas (práctica, edad y experiencia en el rol).

De acuerdo a los resultados obtenidos, se acepta parcialmente la hipótesis que establece que a mayor neuroticismo, hay menor autoeficacia, menor determinación y compromiso y mayor estrés e incertidumbre decisional, ya que, si bien se comprobó la relación negativa con autoeficacia, y positiva con los estilos estrés e incertidumbre decisional, no se encontró relación entre el rasgo de personalidad y la determinación decisional.

Con respecto a la hipótesis que establece que a mayor responsabilidad se desarrolla mayor autoeficacia, mayor determinación-compromiso, y menor estrés e incertidumbre decisional, se puede confirmar parcialmente lo establecido, hallándose la correlación positiva esperada entre la responsabilidad y la autoeficacia, como así también la correlación negativa entre el rasgo y el estrés decisional, pero no así relación entre la responsabilidad y la determinación-compromiso en la toma de decisiones y la decisión rápida con incertidumbre,.

También se puede aceptar parcialmente que a mayor amabilidad, se tiene mayor autoeficacia, menor estrés e incertidumbre decisional, y mayor determinación-compromiso, debido a que para la determinación-compromiso no se hallaron correlaciones con el rasgo de amabilidad.

En relación a la extraversión, se puede confirmar parcialmente que la misma tiene una correlación positiva con la autoeficacia, y una correlación negativa con el estrés decisional. Sin embargo, no se evidenciaron ni se puede aceptar que el rasgo esté vinculado a decisiones con determinación y compromiso y menor incertidumbre decisional.

Con respecto a la hipótesis que establece que la apertura a la experiencia favorece mayores niveles de autoeficacia, determinación-compromiso en la toma de decisiones, y menor estrés e incertidumbre decisional, se rechaza la hipótesis, debido a que, de acuerdo a los resultados, no se encontraron las correlaciones mencionadas.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

En relación a las características sociodemográficas, la hipótesis realizada acerca de las diferencias de personalidad según la práctica se puede aceptar parcialmente ya que únicamente se comprobó que los árbitros profesionales poseen mayor extraversión que los árbitros amateurs. No se encontraron diferencias para los cuatro rasgos restantes, de esta manera se rechazan diferencias en responsabilidad, neuroticismo, amabilidad y apertura a la experiencia según la categoría profesional o amateur.

Además, en cuanto a la hipótesis de a mayor edad, mayor nivel de agradabilidad, responsabilidad y extraversión, y menor apertura a la experiencia y neuroticismo, se la acepta parcialmente debido a que se encontraron resultados contrapuestos en el rasgo apertura a la experiencia, donde los árbitros con edades entre 27- 36 años tienen mayor nivel de apertura a la experiencia que los de 26 años o menos. En cuanto a Amabilidad los resultados indican que son los mayores de 37 años quienes tienen mayor agradabilidad que los que poseen entre 27 y 36, y estos, a su vez, indican valores más altos que los de 26 o menos. Para neuroticismo fueron los de menor edad los que puntuaron en forma superior. Sin embargo, no se encontraron resultados significativos en extroversión y responsabilidad. De este modo, hubo cumplimiento parcial en la afirmación establecida respecto a las diferencias de personalidad según la edad.

Con respecto a los rasgos de personalidad según la experiencia, se puede aceptar parcialmente que los árbitros más experimentados sean más responsables, amables y extravertidos, y menos abiertos a la experiencia e inestables emocionalmente que los de menor experiencia, ya que solo se hallaron diferencias significativas en el rasgo amabilidad, siendo los árbitros con mayor experiencia quienes registren valores más altos.

Se rechaza que los árbitros profesionales presenten mayor autoeficacia que los árbitros amateurs, no hallándose diferencias significativas respecto a las creencias en propias capacidades a partir de la categoría arbitral. Además, se acepta parcialmente que, a mayor edad, se desarrolla mayor autoeficacia, los resultados indican que las diferencias son a favor del grupo que posee entre 27 y 36 años respecto del que tiene menos de 26 años como así también en relación a los mayores a 37 años.

Por otra parte, se rechaza que los árbitros de mayor experiencia presenten mayor autoeficacia que los amateurs, no encontrándose diferencias significativas en función de los años de experiencia.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

De igual modo, se rechaza la hipótesis que establece que los árbitros profesionales presenten mayor determinación-compromiso, y menor incertidumbre y estrés decisional, dado que no se encontraron diferencias significativas en la toma de decisiones según la práctica.

Con respecto a la toma de decisiones según la edad, se puede aceptar parcialmente que los árbitros de mayor edad tienen mayor determinación-compromiso, menor estrés y menor incertidumbre decisional, debido a que los resultados señalan que los árbitros con mayor edad únicamente presentan diferencias en el estilo de estrés decisional, evidenciando niveles menores que los más jóvenes.

Por último, se puede aceptar parcialmente que, a mayor experiencia, se adopte un estilo decisional con menor estrés e incertidumbre y mayor determinación-compromiso, pudiéndose comprobar que son los de mayor experiencia quienes tienen menor estrés e incertidumbre, sin embargo, no hay diferencias en determinación y compromiso.

Llama la atención el factor decisional comprometido y con determinación, dado que no se han encontrado correlaciones con ningún rasgo de personalidad o con la autoeficacia. Tampoco hubo diferencias en el estilo mencionado en relación a las características socio-demográficas estudiadas (edad, experiencia, práctica). Uno de los motivos puede estar vinculado a lo que, en esencia, configura el rol arbitral, actividad caracterizada por el decidir inmediato, lo que indefectiblemente conduce a aumentar la posibilidad de error, por lo que la velocidad que exige la decisión puede incidir en la concepción de decisiones puramente comprometidas y con determinación.

A su vez, se destacan los factores de personalidad extraversión, responsabilidad y amabilidad como elementos correlacionados a la ejecución de la tarea arbitral, siendo de influencia en la disminución del estrés que acompaña a la actividad. Además, las dimensiones mencionadas están vinculadas positivamente al desarrollo de la autoeficacia, por lo que se puede comprender que determinadas cualidades personales favorecen el desarrollo de mayores creencias respecto de la posibilidad de acción y, consecuentemente, terminan por impactar en el estilo decisional del arbitraje. A su vez, el neuroticismo también incide sobre el juicio arbitral, a modo negativo, lo que permite relevar la estabilidad emocional como un aspecto clave en el desempeño arbitral. Del mismo modo, el rasgo está asociado

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

negativamente a la autoeficacia, por lo que también dificulta la posibilidad de creer en que se puede ejecutar correctamente el rol.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Referencias

- Abalde Amoedo, N. & Pino Juste, R. (2016). Evaluación de la autoeficacia y de la autoestima en el rendimiento deportivo en Judo. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 109-113.
- Alarcon, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* 40 (1) 99-106.
- Allport, G. W. (1937). *Personality: a psychological interpretation*. Oxford, England: Holt.
- Anderson, C., John, O. P., & Keltner, D. (2012). The personal sense of power. *Journal of personality*, 80(2), 313-344.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological review*, 84(2), 191-215.
- Bandura, A. (1986). Fearful expectations and avoidant actions as coefficients of perceived self-inefficacy. *American Psychologist*, 41, 1389-1391.
- Bandura, A. (1989). Human agency in social cognitive theory. *American Psychologist*, 44, 1175-1184.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: Freeman
- Bandura, A. (2000). Self-efficacy: The foundation of agency. *Control of human behavior, mental processes, and consciousness*, 17-23.
- Barbero, Y., Vila, E., Maciá, A., Pérez-Llantada, C. & Navas, M. J. (1993). Adaptación Española del Cuestionario DMQ-II de León Mann. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 46, (3), 333-338.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York, NY: International Universities Press.
- Betz, N. E., & Hackett, G. (1981). The relationship of career-related self-efficacy expectations to perceived career options in college women and men. *Journal of Counseling Psychology*, 28(5), 399-410.
- Betz, N. E., & Hackett, G. (1981). The relationship of career-related self-efficacy expectations to perceived career options in college women and men. *Journal of Counseling Psychology*, 28(5), 399-410.
- Blasco, T. (1999). Competencia personal, autoeficacia y estrés en árbitros de ciclismo. *Revista de psicología del deporte*, 8(2), 195-205.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

- Calle, J., & Pinelo, D. B. (2017). Aptitudes diferenciales y factores de personalidad en árbitros de fútbol de la ciudad de La Paz. *Revista de Investigación Psicológica*, (18), 59-74.
- Cantú, L., Asunción, M., Verduzco, M. A., Acevedo, M., & Cortés, J. (1993). Validez y confiabilidad del inventario de autoestima de Cooper Smith para adultos, en población mexicana. *Revista latinoamericana de psicología*, 25(2), 247-255.
- Caracuel, J.C. Andreu, R. & Pérez, E.(1994) Análisis psicológico del arbitraje y juicio deportivos: una aproximación desde el modelo interconductual. *Revista Motricidad*, 1, 5-24.
- Castro, A. & Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
- Contreras, F., Barbosa, D., & Espinosa, J. C. (2010). Personalidad, inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales Implicaciones para la formación de líderes. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 6(1), 65-79.
- Costa, P. T. Jr., & McCrae, R. R. (1992). Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (2002). *Neo pi-r: inventario de personalidad neo revisado*. Tea.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (2002). *Neo pi-r: inventario de personalidad neo revisado*. Tea.
- Del Toro, J., Arévalo, K., Camargo, Q. & Navarro, A. (2013). Estudio de las dimensiones de la personalidad en deportistas de alto rendimiento. *Cultura, Educación y Sociedad*4(1), 75-87.
- Dell, C., Gervis, M., & Rhind, D. J. (2016). Factors influencing soccer referee's intentions to quit the game. *Soccer & society*, 17(1), 109-119.
- Deniz, M.(2011). An Investigation of Decision Making Styles and the Five-Factor Personality Traits with Respect to Attachment Styles. *Educational Sciences: Theory and Practice* 11(1), 105–114
- Dorsch, K. & Paskevich, D. (2007). Stressful experiences among six certification levels of ice hockey officials. *Psychology of Sport and Exercise*, 8, 585-593.
- Facio, A., Prestofelippo, M. E., & Sireix, M. C. (2015). La Estructura De La Personalidad Evaluada A Través Del Neo-Pi-R. Diferencias De Edad Entre Adultos Emergentes, Adultos Jóvenes Y Adultos Mayores En Una Muestra Argentina. En *VII Congreso*

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.
Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

- Fan, J., Litchfield, R. C., Islam, S., Weiner, B., Alexander, M., Liu, C. & Kuviwat (2012). Workplace social self-efficacy: Concept, measure, and initial validity evidence. *Journal of Career Assessment*, 21, 91–110.
- Figuroa Vasquez, J.E. (2010). *Perfil visual y Toma de decisiones en árbitros asistentes en la aplicación del fuera de juego en fútbol* (tesis doctoral), Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- Fleeson, W., & Gallagher, P. (2009). The implications of Big Five standing for the distribution of trait manifestation in behavior: Fifteen experience-sampling studies and a meta-analysis. *Journal of personality and social psychology*, 97(6), 1097-1114.
- García-Naveira, A., & Ruiz Barquín, R. (2013). La personalidad del deportista: una revisión teórica desde la perspectiva de rasgos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13, 627-645.
- García-Naveira, A., & Ruiz-Barquín, R. (2016). Diferencias en personalidad en función de la práctica o no deportiva y categoría por edad en jugadores de fútbol de rendimiento desde el modelo de Costa y McCrae. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(1), 23-29.
- Gerosa, F. (2016). Personalidad, Autoestima y Desempeño Académico. Una aproximación complementaria a partir de la Teoría de los Cinco Factores de la personalidad. *Revista PSOCIAL*, 2(2), 46-53.
- Gillué, G. S., Laloux, Y. R., Álvarez, M. T., & Feliu, J. C. (2018). Fuentes de estrés dentro y fuera del partido en árbitros de fútbol [Sources of Stress Inside and Outside the Match in Football Referees]. *Apunts. Educación física y deportes*, 2(132), 22-31.
- Gimeno F., Buceta M., Lahoz D. & Sanz G. (1998). Evaluación del proceso de toma de decisiones en el contexto del arbitraje deportivo: propiedades psicométricas de la adaptación española del DMQ II en árbitros de balonmano. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 249-258.
- González-Oya, J. L. (2005). Reflexiones sobre la formación del árbitro: el papel de la psicopedagogía en el sistema educativo arbitral. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación*, 12(10), 187-194.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

- Gonzalez-Oya, J. L. (2006). Aproximación a la violencia en el fútbol y en el arbitraje. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 1(2), 29-44.
- Guillén Rojas, N. (2007). Implicaciones de la autoeficacia en el rendimiento deportivo. *Pensamiento Psicológico*, 3(9), 21-32.
- Guillén, F. & Feltz, D.L. (2011). A conceptual model of referee efficacy. *Frontiers in Psychology*, 2(25), 1-5.
- Guillén, F., Hernández Mendo, A., & Reigal Garrido. (2014) Autoeficacia general, perfeccionismo adaptativo y resiliencia en arbitros. En *XIV Congreso Nacional y I Congreso internacional de Psicología de la actividad física y deporte*.
- Hepler, T. J., & Chase, M. A. (2008). Relationship between decision-making, task self-efficacy, and the performance of a sport skill. *J. Sports Sci.* 26, 603–610.
- Heredia, R. A. S., Arocena, F. L., & Gárate, J. V. (2004). Decision-making patterns, conflict styles, and self-esteem. *Psicothema*, 16(1), 110-116.
- Iacovella, J., Díaz, C. & Richard's, M. (2015) Relación Entre la Empatía y los Cinco Grandes Factores de Personalidad en una Muestra de Estudiantes Universitarios. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(2) 14-21.
- Janis, I. L., & Mann, L. (1977). Decision making: A psychological analysis of conflict, choice, and commitment. New York, NY, US: Free Press.
- Judge, T. A., Jackson, C. L., Shaw, J. C., Scott, B. A., & Rich, B. L. (2007). Self-efficacy and work-related performance: The integral role of individual differences. *Journal of applied psychology*, 92(1), 107-127.
- Kassin, S. (2003). *Psychology*. USA: PrenticeHall, Inc.
- Kluckhohn, C. E., Murray, H. A., & Schneider, D. M. (1953). Personality in nature, society, and culture.
- Lazarus, R. S. & Launier, R. (1978). Stress-related transactions between person and environment. In *Perspectives in Interactional Psychology* ed. L. A. Pervin, M. Lewis, 287-327. New York: Plenum
- Loeb C., Stempel C., & Isaksson, K. (2016). Personality and Social Psychology- Social and emotional self-efficacy at work. *Scandinavian Journal of Psychology*, 57(2), 152-161.
- López-Barajas, D. M. La toma de decisiones en los árbitros de alto nivel. *Retos*, 19, 15-18.
- Mann, L., Burnett, P., Radford, M., & Ford, S. (1997). The Melbourne Decision Making Questionnaire: An instrument for measuring patterns for coping with decisional conflict. *Journal of Behavioral Decision Making*, 10(1), 110-116.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1996). Toward a new generation of personality theories: Theoretical contexts for the five-factor model. En J. S. Wiggins (Ed.), *Five factor model of personality: Theoretical perspectives* (pp. 51-87). New York: Guilford Press.
- McCrae, R. R., & Costa, P. T., Jr. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 52(5), 509-516.
- Meichenbaum, D. (1977). Cognitive behaviour modification. *Cognitive Behaviour Therapy*, 6(4), 185-192.
- Montaño Sinisterra, M., Palacios Cruz, J., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2) 81-107.
- Moreno-Jiménez, B., Garrosa-Hernández, E., & Gálvez-Herrer, M. (2005). Personalidad positiva y salud. *Psicología de la salud. Temas actuales de investigación en Latinoamérica*, 59-76.
- Morris, G. & Maisto, A. (2005). *Psicología*. México: Prentice Hall
- Neil R., Bayston, P., Hanton S. & Wilson K.. (2013). The influence of stress and emotions on association football referees' decision-making. *Sport & Exercise Psychology Review*, 9 (2), 22-41.
- Neira-Magan, C. A. & Aliaga-Tovar, J. R. (1999) Perfil de personalidad de los árbitros de fútbol peruano: un estudio exploratorio, *Revista Liberabit*, 5(5) 17-23.
- Nevill, A. M., Balmer, N. J., & Williams, A. M. (2002). The influence of crowd noise and experience upon refereeing decisions in football. *Psychology of Sport and Exercise*, 3(4), 261-272.
- Nideffer, R. (1976), Test of attentional and interpersonal style. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 394-404.
- Olivera, M.S., Vinuesa, F. & Obando, E. (2016). La ansiedad precompetitiva en el autocontrol emocional de los árbitros de baloncesto. Asociación de Pichincha. *Revista Lecturas: Educación Física y Deportes*, 221 (15).
- Ortega, A., Villamizar, D., & Ramos Z. (2014). Toma de decisiones en árbitros de fútbol: una mirada hacia la eficacia y eficiencia. *Actividad física y desarrollo humano*, 6 (1) ,1-13.
- Palmi, J. (2007). La percepción: enfoque funcional de la visión. *Revista Apuntes. Educación física y deportes*, 2(88), 81-85.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

- Pedrosa García, I. & GarcíaCueto, E. (2015). Aspectos psicológicos en árbitros de élite. *Revista de Psicología del Deporte, 24*(2), 241-248.
- Pla-Cortés, J., Gomà-i-Freixanet, M. & Avilés Antón, O. (2015). Perfil de personalidad de los árbitros de baloncesto españoles en comparación con la población general. Perfil de personalidad de los árbitros de baloncesto españoles en comparación con la población general. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 15* (2), 87-94.
- Rigal, R. (1987). “*Motricidad Humana*”. Madrid: Pila Teleña.
- Robalino Guerra, P.E., & Musso, M. F. (2018). A validation Study of Self-Efficacy at work in a Spanish-Speaking Population. 30th APS Annual Convention. San Francisco, USA.
- Rodríguez Salazar, M. C. & Salazar Rojas, W. (2002). Relación entre decisiones arbitrales y variables deportivas en el fútbol profesional de Costa Rica. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud, 2* (2), 50-61.
- Roth, E. & Pinto, B. (2015). Síndrome de burnout, personalidad y satisfacción laboral en enfermeras de la Ciudad de La Paz. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP, 8*(2) 1-38.
- Ruisel, I. (2015). Tolerance to Mental Load and Personality Characteristics of Handball Referees. *Stress And Emotion, 311- 313*.
- Sanchez, R. O., & Ledesma, D. (2013). Listado de adjetivos para evaluar personalidad: propiedades y normas para una población argentina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica, 22*, 147–160.
- Sayfollahpour, P., Ganjooee, F. A., & Nikbakhsh, R. (2013). The relationship between personality and performance of football referees. *International Journal of Academic Research in Business and Social Science, 9*, 1-9.
- Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática, 17*(2), 171-193.
- Valiante, G. (2000). *Writing Self-efficacy and Gender Orientation. A developmental Perspective. A Dissertation Proposal*. Atlanta: Emory University.
- Vela, D., & Arbinaga, F. (2018). Aplicación del listado de situaciones estresantes para el arbitraje (LISEA) en arbitros de futbol. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte, 13*(2), 281-287.
- Villalobos, D., Ugarte, O., & Guillen, F. (2002). Situación actual y expectativas del árbitro de fútbol costarricense, de primera y segunda división *Kinesis 33*, 13–20.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Wood, R. E., & Bandura, A. (1989). Impact of conceptions of ability on self-regulatory mechanisms and complex decision making. *J. Pers. Soc. Psychol.* 56, 407–415.

Zimmerman, B. J., Kitsantas, A. & Campillo, M. (2005). Evaluación de la Autoeficacia Regulatoria: *Una Perspectiva Social Cognitiva. Evaluar*, 5, 1- 21.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ANEXOS

ANEXO I- CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO

1. **¿Cuántos años tiene? ***

2. **Sexo ***

Marca solo un óvalo.

- Femenino
- Masculino

3. **¿Hace cuántos años se desempeña como árbitro deportivo? En caso de tener más de seis meses de experiencia, y menos de un año, referir 1 año de antigüedad en el rol. ***

4. **¿Qué tipo de práctica arbitral ejerce? ***

Marca solo un óvalo.

- Profesional
- Amateur
- Ambas

5. **¿Qué deporte/s arbitra? ***

6. **¿Estudia o ejerce un oficio/profesión por fuera del arbitraje? ***

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

7. **En caso de haber elegido la opción "Sí", referir actividad, oficio o profesión que realiza por fuera del arbitraje.**

8. **¿Cuántos eventos deportivos arbitra, habitualmente, a la semana? ***

9. **¿Qué rol arbitral ejerce? Seleccionar la opción más frecuente. ***

Marca solo un óvalo.

- Arbitro principal
- Arbitro auxiliar
- Arbitro suplente

10. **Indicar los motivos que llevaron a la elección del rol arbitral ***

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Sentido de justicia e imparcialidad
- Sentido de poder e influencia en eventos deportivos
- Compensación económica derivada del rol
- Reconocimiento social/Fama
- Poseer cualidades para el desempeño eficiente de la actividad
- Interés genuino por la actividad.
- Mantenerse en actividad deportiva.
- Otros:

11. **¿Que significación atribuye a las decisiones arbitrales? ***

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Honestidad
- Responsabilidad
- Poder
- Riesgo
- Influencia
- Amenaza
- Autoridad
- Desafío
- Otros:

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ANEXO II - NEO-FFI

Inventario de Personalidad Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI). Paul T. Costa y Robert McCrae.

Este cuestionario consta de 60 afirmaciones en referencia a su forma de ser o comportarse. Por favor, lea cada frase con atención. Debe indicar su grado de acuerdo según el siguiente código:

0. Total desacuerdo 1. Desacuerdo 2. Neutral 3. De acuerdo 4. Totalmente de acuerdo.

Marque el dígito elegido en el espacio existente a la derecha del número de ítem. No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se necesita ser un experto para contestar a este cuestionario. Conteste de forma sincera y exprese sus opiniones de la manera más precisa posible. No hay tiempo límite, pero intente trabajar lo más deprisa posible. No se entretenga demasiado en la respuesta. No deje NINGUNA respuesta en blanco.

1. ___ A menudo me siento inferior a los demás.
2. ___ Soy una persona alegre y animosa.
3. ___ A veces, cuando leo una poesía o contemplo una obra de arte, siento profunda emoción o excitación.
4. ___ Tiendo a pensar lo mejor de la gente
5. ___ Parece que nunca soy capaz de organizarme.
6. ___ Rara vez me siento con miedo o ansioso.
7. ___ Disfruto mucho hablando con la gente.
8. ___ La poesía tiene poco o ningún efecto sobre mí.
9. ___ A veces intimido o adulo a la gente para que haga lo que yo quiero.
10. ___ Tengo unos objetivos claros y me esfuerzo por alcanzarlos de forma ordenada.
11. ___ A veces me vienen a la mente pensamientos aterradores.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

12. ___ Disfruto en las fiestas en las que hay mucha gente.
13. ___ Tengo gran variedad de intereses intelectuales.
14. ___ A veces consigo con artimañas que la gente haga lo que yo quiero.
15. ___ Trabajo mucho para conseguir mis metas.
16. ___ A veces me parece que no valgo absolutamente nada.
17. ___ No me considero especialmente alegre.
18. ___ Me despiertan la curiosidad las formas que encuentro en el arte y la naturaleza.
19. ___ Si alguien empieza a pelearse conmigo, yo también estoy dispuesto a pelear.
20. ___ Tengo mucha auto-disciplina.
21. ___ A veces las cosas me parecen demasiado sombrías y sin esperanza.
22. ___ Me gusta tener mucha gente alrededor.
23. ___ Encuentro aburridas las discusiones filosóficas.
24. ___ Cuando me han ofendido, lo que intento es perdonar y olvidar.
25. ___ Antes de emprender una acción, siempre considero sus consecuencias.
26. ___ Cuando estoy bajo un fuerte estrés, a veces siento que me voy a desmoronar.
27. ___ No soy tan vivo ni tan animado como otras personas.
28. ___ Tengo mucha fantasía.
29. ___ Mi primera reacción es confiar en la gente.
30. ___ Trato de hacer mis tareas con cuidado, para que no haya que hacerlas otra vez.
31. ___ A menudo me siento tenso e inquieto.
32. ___ Soy una persona muy activa.
33. ___ Me gusta concentrarme en un ensueño o fantasía y, dejándolo crecer y desarrollarse, explorar todas sus posibilidades.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

34. ___ Algunas personas piensan de mí que soy frío y calculador.
35. ___ Me esfuerzo por llegar a la perfección en todo lo que hago.
36. ___ A veces me he sentido amargado y resentido.
37. ___ En reuniones, por lo general prefiero que hablen otros.
38. ___ Tengo poco interés en andar pensando sobre la naturaleza del universo o de la condición humana.
39. ___ Tengo mucha fe en la naturaleza humana.
40. ___ Soy eficiente y eficaz en mi trabajo.
41. ___ Soy bastante estable emocionalmente.
42. ___ Huyo de las multitudes.
43. ___ A veces pierdo el interés cuando la gente habla de cuestiones muy abstractas y teóricas.
44. ___ Trato de ser humilde.
45. ___ Soy una persona productiva, que siempre termina su trabajo.
46. ___ Rara vez estoy triste o deprimido.
47. ___ A veces reboso felicidad.
48. ___ Experimento una gran variedad de emociones o sentimientos.
49. ___ Creo que la mayoría de la gente con la que trato es honrada y fidedigna.
50. ___ En ocasiones primero actúo y luego pienso.
51. ___ A veces hago las cosas impulsivamente y luego me arrepiento.
52. ___ Me gusta estar donde está la acción.
53. ___ Con frecuencia pruebo comidas nuevas o de otros países.
54. ___ Puedo ser sarcástico y mordaz si es necesario.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”

Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

55. ___ Hay tantas pequeñas cosas que hacer que a veces lo que hago es no atender a ninguna.

56. ___ Es difícil que yo pierda los estribos.

57. ___ No me gusta mucho charlar con la gente.

58. ___ Rara vez experimento emociones fuertes.

59. ___ Los mendigos no me inspiran simpatía.

60. ___ Muchas veces no preparo de antemano lo que tengo que hacer.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ANEXO III - DMQ II-Cuestionario de Toma de Decisiones adaptado al arbitraje.

(Barbero, Vila, Maciá, Pérez-Llantada& Navas, 1993).

Este cuestionario consta de 31 afirmaciones en referencia al modo en el cual usted toma decisiones. Por favor, lea cada frase con atención. Luego, marque con una X la opción que se vincule o tenga mayor semejanza a la modalidad con la que usted procede cuando debe tomar decisiones.

No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se necesita ser un experto para contestar a este cuestionario. Conteste de forma sincera y exprese sus opiniones de la manera más precisa posible. No hay tiempo límite, pero intente trabajar lo más deprisa posible. No se entretenga demasiado en la respuesta. No deje NINGUNA respuesta en blanco.

	Siempre	A veces	Nunca
1.Me siento tremendamente presionado por el tiempo cuando tengo que tomar una decisión en un momento clave durante el partido.			
2. Me siento más relajado a la hora de elegir una alternativa, si considero que la decisión que tome no es demasiado importante.			
3. Siempre que puedo, me gusta considerar todas las alternativas existentes antes de tomar una decisión.			
4. Cuando tengo que tomar una decisión, procuro no pensar demasiado en ello.			
5. Prefiero que sean otros (ej. mi compañero-árbitro) los que tomen algunas decisiones.			
6. Si me siento molesto o incómodo por tener que tomar decisiones, lo hago de manera impulsiva y sin reflexionar.			
7. Siempre que puedo, procuro analizar o tener en cuenta las desventajas de cada una de las alternativas antes de tomar la decisión.			
8. Me inclino a echarles la culpa a los demás, cuando la decisión tomada resulta inadecuada.			
9. Pierdo mucho tiempo en cuestiones triviales antes de tomar la decisión final.			
10. Me siento incómodo cuando tengo que tomar decisiones.			
11. Cuando tomo una decisión la llevo a cabo con la conducta más adecuada teniendo en cuenta las características de dicha decisión y de las circunstancias del partido.			
12. Incluso después de haber tomado una decisión, demoro más de lo necesario su puesta en práctica.			
13. Después de tomar una decisión tiendo a infravalorar las alternativas que no elegí.			
14. Cuando tengo que tomar una decisión, me gusta reunir toda la información posible acerca de lo ocurrido.			
15. Evito el tomar determinadas decisiones.			
16. Cuando tengo que tomar una decisión sólo quiero que me den			

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
 Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

información de la alternativa que prefiero.			
17. Cuando tengo que tomar una decisión “especial” o importante espero demasiado tiempo antes de empezar a pensar en lo ocurrido.			
18. No me gusta asumir la responsabilidad que conlleva el tomar decisiones.			
19. Procuero tener claros mis objetivos antes de elegir una alternativa.			
20. Me olvido, o no valoro de forma adecuada, la información importante acerca de las posibles alternativas de elección.			
21. La posibilidad de que alguna cosa vaya mal, por muy pequeña que sea, hace que cambie bruscamente mis preferencias o prioridades.			
22. Si una decisión puede ser tomada por mí o por otra persona, dejo a la otra persona que la tome.			
23. Siempre que me enfrento a una decisión difícil me siento pesimista a la hora de encontrar una buena solución.			
24. Tomo muchas precauciones antes de tomar una decisión importante.			
25. Tomo decisiones basándome en aspectos pequeños y sin importancia.			
26. No tomo decisiones “especiales” o extremas a menos que realmente me vea forzado a ello.			
27. Demoro el tomar decisiones “especiales” hasta que es demasiado tarde.			
28. Me dejo influir por las personas que están mejor informadas que yo.			
29. Después de tomar una decisión, paso mucho tiempo convenciéndome de que la decisión adoptada es la correcta.			
30. Demoro el tomar decisiones importantes.			
31. No puedo pensar con claridad si tengo que tomar decisiones apresuradamente.			

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ANEXO IV - Escala de Autoeficacia en el trabajo

(Versión traducida en español: Robalino & Musso, 2018; Versión original en inglés Loeb et al. 2016)

La siguiente escala está destinada para personas mayores de 18 años que actualmente se encuentren trabajando. Le invitamos a contestar la siguiente escala que está diseñada para estudiar la confianza en sus habilidades en el trabajo. Los datos obtenidos son confidenciales y anónimos. No hay respuestas “correctas o incorrectas”. Por favor responda con la mayor sinceridad posible.

Edad: _____ Sexo: _____ Estado civil: _____ Cantidad de hijos:
_____ Nivel educativo: _____ Cargo actual: _____ Antigüedad en el
cargo: _____

Autoeficacia Ocupacional

Por favor lea el enunciado y diga en una escala del 1 al 5 cuán de acuerdo o desacuerdo se encuentra.

1) Totalmente en desacuerdo; 2) En desacuerdo; 3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4) De acuerdo; 5) Totalmente de acuerdo.

Autoeficacia en la tarea

1. Puedo mantener la calma cuando enfrento dificultades en mi trabajo porque puedo confiar en mis habilidades.
2. Al enfrentar un problema en mi trabajo, usualmente puedo encontrar varias soluciones.
3. Por lo general puedo manejar cualquier situación en el trabajo.
4. Mis experiencias anteriores en el trabajo me han preparado bien para mi futuro laboral.
5. Cumpló/Alcanzo con los objetivos que me he fijado en mi trabajo.
6. Me siento preparado para la mayoría de las demandas en mi trabajo.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Autoeficacia Social y Emocional

Por favor, lea cuidadosamente cada enunciado y diga cuanta confianza tiene en su habilidad para

1) No tengo confianza; 2) Tengo poca confianza; 3) Tengo algo de confianza, 4) Tengomucha confianza, 5) Tengo completa confianza.

Autoeficacia social

7. ...Comenzar una conversación en el trabajo con alguien que no conoce muy bien.

8. ...Pedir ayuda a alguien en el trabajo cuando lo necesita.

9. ...Hacer que la gente de su grupo de trabajo escuche su opinión.

10. ...Cooperar con las personas en el trabajo con opiniones distintas a las suyas.

11. ...Manejar situaciones conflictivas con personas en el trabajo.

Autoeficacia emocional auto-orientada

12. ...Identificar correctamente sus propias emociones negativas en el trabajo.

13. ...Saber lo que le hace sentir una emoción negativa en el trabajo.

14. ... afrontar sus emociones negativas en el trabajo.

Autoeficacia emocional orientada a otros (reconocimiento)

15. ...Identificar correctamente cuando otras personas están sintiendo emociones negativas en el trabajo.

16. ... Se da cuenta de lo que causa que otras personas sientan emociones negativas en el trabajo.

Autoeficacia emocional orientada a otros (ayuda)

17. ... Ayudar a otras personas en el trabajo a afrontar sus emociones negativas.

18. ... Ayudar a otras personas en el trabajo a adoptar el estado de ánimo que mejor se adapte a la situación.

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

ANEXO V - CONSENTIMIENTO INFORMADO

El siguiente Formulario tiene por objetivo que Ud. brinde consentimiento respecto a la actividad que se le solicita, la cual se refiere a la aplicación de tres técnicas de evaluación psicológica. A partir de los resultados obtenidos, se pretende analizar qué relación existe entre la personalidad, la autoeficacia y la toma de decisiones en el arbitraje deportivo.

Las consignas vinculadas a la actividad son dadas por el Sr. Rosendo, Agustín. Se trata de actividades auto-administrables, lo que implica que Ud. debe dar respuesta a las mismas sin necesidad de intervención del investigador. Sin embargo, cuenta con el recurso de consulta en caso de dudas, falta de interpretación o inquietudes acerca de la tarea. Le pido se manifieste en caso de incompreensión del formato, favoreciendo así que los resultados del trabajo sean fehacientes.

Recuerde que no debe decidir en este instante acerca de su participación. Antes de decidirse, puede realizar las preguntas que crea necesarias.

Propósito

El objetivo de la actividad consiste en aplicar el NEO-FFI (Inventario de Personalidad; Costa & McCrae, 1992), el cual estudia cinco dimensiones de la misma: Extraversión, Amabilidad, Neuroticismo, Apertura a la experiencia, y Responsabilidad; el DMQ-II (Cuestionario de Toma de Decisiones adaptado al arbitraje; Gimeno, Buceta, Lahoz & Sanz, 1993) y la Escala de Autoeficacia en el Trabajo (Robalino & Musso, 2018). De esta manera, se pretende arribar a conclusiones respecto del tipo de relación que existe entre la personalidad, la autoeficacia y la toma de decisiones en el arbitraje.

Participación Voluntaria

Se informa que su participación no es de carácter obligatorio. La misma está sujeta a su propia voluntad, pudiendo abandonar el proceso de trabajo cuando usted así lo disponga.

Duración

Su participación será en forma única, sin periodo de duración determinado. El mismo está sujeto al tiempo de extensión que exija la realización de las técnicas.

Confidencialidad

No se comparte la identidad de aquellos que participan en la investigación. La información relevada será confidencial. Únicamente el investigador, y su respectivo tutor, tienen acceso a la información que usted suministre en las técnicas.

Derecho a renegarse o retirarse

“Personalidad, Autoeficacia en la Toma de decisiones en el arbitraje deportivo”
Agustín Rosendo- Licenciatura en Psicología.

Se reitera que su participación es voluntaria y la misma tiene el alcance que usted opte, pudiendo abandonarla cuando así lo crea necesario.

Contacto

En caso de dudas, se le suministra un número de contacto del investigador. (15-6745-3572). Sr. Rosendo, Agustín.

He sido invitado a participar de una actividad de investigación académica que tiene por objetivo analizar la relación que existe entre la personalidad, la autoeficacia y la toma de decisiones en el colectivo arbitral. Las puntuaciones obtenidas conllevarán su respectivo análisis psicológico. Dicho análisis obtendrá su traducción en las conclusiones a las cuales arribe la mencionada investigación. Entiendo que debo contestar a las siguientes técnicas: NEO-FFI(Costa & McCrae, 1992); el DMQ-II (Cuestionario de Toma de Decisiones adaptado al arbitraje; Gimeno, Buceta, Lahoz & Sanz, 1993) y la Escala de Autoeficacia en el Trabajo (Robalino & Musso, 2018), administrados en el marco de una investigación vinculada a la psicología del deporte, tal como me fue informado. He sido informado de que no hay riesgo ni beneficio alguno. Se me ha proporcionado el teléfono de contacto del investigador frente a dudas o incomprensiones que puedan surgir posteriormente al encuentro que hayamos tenido.

Es así que he leído toda la información acerca del proceso de la actividad o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar por ella y se me ha contestado satisfactoriamente. Consiento voluntariamente participar en este trabajo académico y entiendo que tengo el derecho de retirarme sin que esto conlleve un perjuicio contra mi persona.

FIRMA DEL PARTICIPANTE:

FECHA: